



PROPIETARIO-FUNDADOR:

D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:

Calle de Belén, núm. 18, principal.

DIRECTOR-GERENTE:

D. JULIÁN SETTIER.

SUMARIO.

Boletín oficial de la Sociedad de Fomento de la Cría caballar de España: Programa para las carreras de caballos que se celebrarán en Madrid los días 3, 5, 25 y 27 de Mayo. — Cartas agrícolas, por D. José María de Semprún. — El Ruso de Nubia, por A. de Q. — Literatura venatoria: el ciervo ó venado ante la Real Academia Española, por D. José Gutiérrez de la Vega. — Las perdices: condiciones que debe reunir un buen reclamo, por D. Ramón Ruiz. — Las gallinas en la granja, por C. Lemo. — La edad de los animales. — Madrid, por Kasabal. — Cacería extraordinaria: 31 reses; nubes de patos; 2 panteras, por D. Juan Albácar. — Carreras de caballos en Gibraltar. — Notas de caza, por Venator. — Anuncios.

Grabados: Camino del abismo. — Un club de gorrones.



CAMINO DEL ABISMO.



BOLETIN OFICIAL

DE LA

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA

CARRERAS DE CABALLOS EN MADRID

PRIMAVERA DE 1889

EN LOS DÍAS 3, 5, 25 Y 27 DE MAYO (1)

PRIMER DÍA.

Primera carrera. — (Á las tres.) — De venta. — Premio de la Sociedad, 1.000 pesetas. — Para caballos enteros, capones y yeguas de todas clases y razas, nacidos ó no en la Península.

	Españoles.	Moranos ó hispano- árabes.	Árabes ó hispano- ingleses.	Anglo- árabes.	Ingleses.
3 años.....	46 kgs.	51 kgs.	56 kgs.	62 kgs.	67 kgs.
4 años.....	53 ½ »	58 »	63 ½ »	72 ½ »	77 »
5 años.....	56 ½ »	61 »	67 »	76 »	80 ½ »
6 años y cerrados.	59 »	64 »	69 »	78 ½ »	83 »

Distancia, 1.500 metros próximamente. Matrícula, 50 pesetas.

Los caballos nacidos fuera de la Península llevarán 5 kilogramos de recargo. Los que anteriormente á esta reunión no hayan alcanzado premio alguno llevarán 3 kilogramos menos. El precio fijado á cada caballo ha de ser declarado precisamente al efectuar su inscripción, siendo el máximo de 5.000 pesetas. Los que se valoricen en esta cantidad llevarán los pesos indicados, y los demás obtendrán una rebaja de un kilogramo por cada 500 pesetas menos de valor.

Todo caballo que corra en esta carrera será vendido al alza del precio porque fué inscripto; el vencedor, en subasta oral inmediatamente después de correr, y los otros á las tres y media en punto de la tarde, por proposiciones en pliego cerrado, cuyo modelo se facilita en Secretaría. La diferencia que resulte de más del valor declarado al importe de la mejor oferta, se divide por mitad entre el dueño del caballo y esta Sociedad.

El comprador tiene derecho á correr el caballo adquirido, sin tener que pagar las matrículas de las demás carreras en que esté inscripto, con opción á los premios correspondientes y á inscribirle de nuevo, mediante el pago de

(1) Quizá estas fechas sufran alguna ligera alteración.

matrícula sencilla, hasta media hora antes de la fijada para la en que su dueño quiera que corra, exceptuándose las inscripciones para los *Handicaps*, cuya matrícula quedará cerrada á las diez de la mañana de la víspera del día en que deban correrse; pero no así las de los llamados *Compensación*, *Consolación* y de *Salto*, que no se cerrarán hasta media hora antes de que se verifiquen.

Segunda carrera.—(A las tres y media.)—*Primer Criterium*.—Premios de la Sociedad, 2.000 pesetas: 1.750 pesetas al primero y 250 al segundo.—Para potros enteros y potrancas españoles y cruzados, de tres años.

Pesos: Españoles, 45 kilogramos; Hispano-árabes, 50 kilogramos; Hispano-ingleses, 55 kilogramos.

Distancia, 1.500 metros próximamente. Matrícula, 80 pesetas.

Tercera carrera.—(A las cuatro.)—*Gran premio de Madrid*.—Premio de la Sociedad, 10.000 pesetas y el 50 por 100 de las matrículas al primero; el 10 por 100 de las mismas al segundo.—Para potros enteros y potrancas de tres años, de cualquier origen, pero que precisamente hayan nacido y sido criados en la Península.—Peso, 55 kilogramos (las potrancas 53 1/2 kilogramos).

Distancia, 2.500 metros próximamente. Matrícula, 500 pesetas.

Observaciones: Los que se retiren antes de las doce de la noche del 24 de Abril tendrán derecho á la devolución de la mitad de la matrícula.

Cuarta carrera.—(A las cuatro y media.)—*De comparación*.—Premios de la Sociedad, 2.500 pesetas: 2.250 pesetas al primero y 250 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas, cualquiera que sea su sangre ó nacionalidad.

De tres años, 50 kilogramos; de cuatro años, 58 kilogramos; de cinco años, 62 kilogramos; de seis años y más, 63 kilogramos.

Los caballos cruzados, ó de *media sangre*, recibirán 3 kilogramos de descargo: los nacidos en el extranjero llevarán un recargo de 4 kilogramos.

Penalidades: El ganador de una suma de 5.000 pesetas, 3 kilogramos de recargo; de 10.000 pesetas, 5 kilogramos; de 15.000 pesetas, 7 kilogramos, y de 20.000 pesetas y más, 9 kilogramos.

Distancia, 2.600 metros próximamente. Matrícula, 85 pesetas.

Quinta carrera.—(A las cinco.)—*Peninsular*.—Premios de la Sociedad, 2.500 pesetas: 2.250 pesetas al primero y 250 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas españoles y cruzados.

	Españoles.	Hispano-árabes.	Hispano-ingleses.
De 3 años.....	43 kgs.	48 kgs.	53 kgs.
De 4 años.....	52 »	57 »	62 »
De 5 años.....	55 1/2 »	60 1/2 »	65 1/2 »
De 6 años y cerrados.....	57 »	62 »	67 »

Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 85 pesetas.

Sexta carrera.—(A las cinco y media.)—*De saltos*.—Premios de la Sociedad, 1.500 pesetas: 1.250 pesetas al primero y 250 al segundo.—Para caballos enteros, capones y yeguas de tres años en adelante, cualquiera que sea su nacionalidad.

De tres años, 55 kilogramos; de cuatro años, 60 kilogramos; de cinco años, 65 kilogramos; de seis años en adelante, 67 kilogramos.

Los caballos nacidos en el extranjero llevarán 5 kilogramos de recargo.

Penalidades: Los ganadores de uno ó varios premios de 4.000 pesetas en carreras de Saltos, de cualquier clase que éstos hayan sido, llevarán 3 kilogramos de recargo, y los de 6.000 pesetas arriba, 5 kilogramos.

Distancia, 2.500 metros próximamente. 11 saltos. Matrícula, 80 pesetas.

SEGUNDO DÍA.

Primera Carrera.—(A las tres.)—*Trovador (de venta)*.—Premio de la Sociedad, 1.000 pesetas.—Para toda clase de caballos y yeguas de tres años en adelante.

	Hispano-ingleses.	Anglo-árabes.	Ingleses.
De 3 años.....	51 kgs.	56 kgs.	62 kgs.
De 4 años.....	58 »	63 1/2 »	72 1/2 »
De 5 años.....	61 »	67 »	76 »
De 6 años ó más.....	64 »	69 »	78 1/2 »

Distancia, 1.500 metros próximamente. Matrícula, 50 pesetas.

Los nacidos en el extranjero, 3 kilogramos más.

Los que se inscriban á reclamar por 5.000 pesetas llevarán los pesos indicados; los que se valoricen en menos tendrán un kilogramo de rebaja por cada 500 pesetas, y otros 3 kilogramos los que no hayan ganado segundos premios por valor de 500 pesetas. Se podrán reclamar los caballos un cuarto de hora antes de la Carrera por el precio indicado en el programa, más el premio, en cuyo caso no podrán correr.

El ganador se venderá en subasta después de la Carrera, siendo la diferencia, si la hubiese, para el segundo, y su

comprador podrá inscribirle bajo las condiciones que para este caso se detallan en la Carrera de *Venta*.

Segunda Carrera.—(A las tres y media.)—*De las tribunas*.—Premios de la Sociedad, 5.000 pesetas: 4.000 pesetas al primero y 1.000 al segundo.—Para potros y potrancas de tres y cuatro años, nacidos en España.

	Ingleses.	Anglo-árabes.	Españoles y cruzados
De 3 años.....	55 kgs.	52 kgs.	49 kgs.
De 4 años.....	63 »	60 »	57 »

Distancia, 1.800 metros próximamente. Matrícula, 150 pesetas.

Tercera Carrera.—(A las cuatro.)—*Militar*.—Premio de S. M. la Reina Regente, *Un objeto de arte*.—Para caballos del ejército, procedentes de remontas ó compra, que no sean pura sangre inglesa, árabe ó anglo-árabe.

Peso, 67 kilogramos.

Distancia, 2.500 metros próximamente. Matrícula, 25 pesetas.

Cuarta Carrera.—(A las cuatro y media.)—*Segundo Criterium*.—Premio de la Sociedad, 3.000 pesetas: 2.750 pesetas al primero y 250 al segundo.—Para potros enteros y potrancas españoles y cruzados de tres y cuatro años.

	Españoles.	Hispano-árabes.	Hispano-ingleses.
De 3 años.....	45 kgs.	50 kgs.	55 kgs.
De 4 años.....	54 1/2 »	59 1/2 »	64 1/2 »

Distancia, 1.800 metros próximamente. Matrícula, 90 pesetas.

Quinta Carrera.—(A las cinco.)—*Handicap*.—Premio de la Sociedad, 1.500 pesetas.—Para caballos y yeguas de pura sangre, nacionales ó importados, de tres años en adelante.

Distancia, 1.800 metros próximamente. Matrícula, 75 pesetas.

Sexta Carrera.—(A las cinco y media.)—*Gran steeple chase*.—Premios de la Sociedad, 3.000 pesetas: 2.500 al primero y 500 al segundo.—Para toda clase de caballos y yeguas.

Pesos: De cuatro años, 65 kilogramos; de cinco, 68 kilogramos; de seis y más, 70 kilogramos.

Recargos: Un kilogramo por cada 1.000 pesetas ganadas.

Distancia, 4.500 metros próximamente. Matrícula, 125 pesetas.

Salida enfrente de la puerta de Madrid, en la pista de obstáculos; saltar en dicha pista los tres obstáculos pequeños y los tres grandes; volver á saltar los tres pequeños; después de la ría pequeña entrar en la pista grande y saltar las tres vallas delante de las tribunas; volver á entrar por donde se empezó en la pista de obstáculos y saltar los seis que tiene, volviendo á la pista grande para saltar en ella cinco vallas: en junto, 23 obstáculos.

TERCER DÍA.

Primera Carrera.—(A las tres.)—*Del Veloz Club*.—Premio de la Sociedad, 1.000 pesetas.—Para potros y potrancas de tres y cuatro años de todas razas, 64 kilogramos.

De tres años, 34 kilogramos; de cuatro años, 64 kilogramos.

Distancia, 1.500 metros próximamente. Matrícula, 50 pesetas.

El vencedor de esta Carrera llevará 3 kilogramos de recargo.

Segunda Carrera.—(A las tres y media.)—*De competencia*.—Premios de la Sociedad, 8.000 pesetas: 7.000 pesetas y el 70 por 100 de las matrículas al primero; 1.000 pesetas y el 20 por 100 de las matrículas al segundo; 10 por 100 de las matrículas al tercero.—Para toda clase de potros y potrancas de tres años, nacidos en la Península, ó que hayan sido importados é inscriptos antes de tener dos años.

Distancia, 2.000 metros próximamente. Matrícula, 300 pesetas.

Forfait, 100 pesetas si se declara antes de 1.º de Abril del año en que deba tener lugar esta Carrera.

Pesos: Nacidos en la Península, 55 kilogramos; nacidos en el extranjero, 58 1/2 kilogramos; las potrancas, 1 1/2 kilogramos menos.

Penalidades: El ganador del *Gran Premio de Madrid*, 3 kilogramos de recargo; el vencedor del *Derby* del Mediodía, 3 kilogramos de recargo.

Advertencia: Siempre que no se hayan inscripto en esta Carrera tres caballos importados, se rebajará el premio á 5.000 pesetas, distribuidas en la forma siguiente: 4.500 y el 70 por 100 de las matrículas al primero; 500 pesetas y el 30 por 100 de las matrículas al segundo.

Tercera Carrera.—(A las cuatro.)—*Handicap de cruzados*.—Premio de la Sociedad, 1.500 pesetas.—Para caballos y yeguas españoles y cruzados, de tres años en adelante.

Distancia, 1.500 metros próximamente. Matrícula, 75 pesetas.

Cuarta Carrera.—(A las cuatro y media.)—*Alfonso XII*

(antes *Pura sangre*).—Premio de S. M. la Reina Regente, 5.000 pesetas: 4.000 pesetas al primero y 1.000 al segundo.—Para todo género de caballos de pura sangre.

	Nacidos en la Península.	Nacidos en el Extranjero.
De 3 años.....	50 1/2 kgs.	60 kgs.
De 4 años.....	58 »	67 »
De 5 años.....	60 1/2 »	69 1/2 »
De 6 años ó cerrado.....	62 »	71 »

El ganador de una suma de pesetas 5.000, 2 kilogramos de recargo; de pesetas 10.000, 4 kilogramos; de pesetas 15.000, 6 kilogramos; y de 20.000 ó más pesetas, 8 kilogramos de recargo.

Distancia, 3.000 metros próximamente. Matrícula, 125 pesetas.

Quinta Carrera.—(A las cinco.)—*Militar de saltos*.—Primer premio, del Ministerio de la Guerra; segundo, de la Dirección general de Caballería.—Para caballos procedentes de remonta y de compra, nacidos en la Península, que ostenten hierro de ganadería peninsular ó el de sementales del Estado, y que no sean pura sangre inglesa, árabe ó anglo-árabe.

Distancia, 2.500 metros próximamente, 11 obstáculos. Matrícula, 25 pesetas.

Sexta carrera.—(A las cinco y media.)—*Del Obelisco*.—*Handicap steeple Chase*.—Premios de la Sociedad, 2.500 pesetas: 2.250 al primero, y 250 al segundo.—Para todo género de caballos y yeguas.

Salida en los 3.200 metros próximamente.—Tres saltos de vallas.—Entrada en *Steeple* por la puerta de Madrid.—Saltar los obstáculos pequeños y los grandes, volver á saltar los pequeños, salir por la curva y terminar saltando dos vallas.

Matrícula, 85 pesetas.

CUARTO DÍA.

Primera Carrera.—(A las tres.)—*Velocidad*.—Premio de S. A. R. la Infanta D.ª Isabel, *Un objeto de arte*.—Para potros y potrancas de tres y cuatro años, de cualquier raza, nacidos en la Península.

	Españoles.	Morunos ó hispano-árabes.	Árabes ó hispano-árabes.	Anglo-árabes.	Ingleses.
De 3 años.....	46 kgs.	48 1/2 kgs.	51 1/2 kgs.	57 1/2 kgs.	62 kgs.
De 4 años.....	53 1/2 »	58 »	61 »	67 »	72 »

Distancia, 1.000 metros próximamente. Matrícula, 50 pesetas.

Segunda carrera.—(A las tres y media.)—*Handicap Nacional*.—Premios de la Sociedad, 4.500 pesetas: 4.000 pesetas al primero, y 500 al segundo.—Para caballos enteros, capones y yeguas españoles y cruzados.

Distancia, 2.000 metros próximamente. Matrícula, 125 pesetas.

Es obligatoria la matrícula de los no pura sangre vencedores en cualquiera de las carreras anteriores, exceptuándose la *Militar*, las de *Salto* y *Steeple Chase*.

Tercera Carrera.—(A las cuatro.)—*Handicap pura sangre*.—Premios de la Sociedad, 4.500 pesetas.—4.000 pesetas al primero y 500 al segundo.—Para caballos enteros, capones y yeguas de pura sangre inglesa, nacionales ó importados.

Es obligatoria la matrícula de los pura sangre vencedores en cualquiera de las carreras anteriores, exceptuándose las de *Salto* y *Steeple Chase*.

Distancia, 2.500 metros próximamente. Matrícula, 125 pesetas.

Cuarta Carrera.—(A las cuatro y media.)—*Compensación*.—Premios de la Sociedad, 1.000 pesetas.—*Handicap* para todos los caballos y yeguas que, no siendo de pura sangre inglesa, hayan corrido y no hayan sido vencedores de esta reunión.

Distancia, 1.400 metros próximamente. Matrícula, 55 pesetas.

Quinta Carrera.—(A las cinco.)—*Consolación*.—Premio de la Sociedad, 1.000 pesetas.—*Handicap* para todos los caballos y yeguas de pura sangre que hayan corrido y no hayan sido vencedores de esta Reunión.

Distancia, 1.500 metros próximamente. Matrícula, 55 pesetas.

Sexta Carrera.—(A las cinco y media.)—*Handicap de saltos*.—Premios de la Sociedad, 2.000 pesetas: 1.750 pesetas al primero y 250 al segundo.—Para caballos enteros, capones y yeguas de tres años en adelante, cualquiera que sea su nacionalidad.

Distancia, 3.200 metros próximamente. Matrícula, 85 pesetas.

Es obligatoria la matrícula de los vencedores en las carreras de *Salto* y *Steeple Chase*, exceptuándose la *Militar*.



CARTAS AGRÍCOLAS.

Sr. Director de EL CAMPO.

MUY señor mío y de mi mayor consideración: Al proponerme escribir unas *Cartas agrícolas* para el periódico de su digna dirección no tengo otro objetivo que el de exponer mis ideas en semejante materia sin que asome en mí el disparatado de llevar algo de luz en el asunto á sus ilustrados lectores.

Por motivos de mi profesión, nacida del entusiasmo que desde mis primeros años han despertado las múltiples operaciones que se efectúan en el campo, he dedicado toda mi corta inteligencia y actividad á su estudio, único título por el cual creo poder ocuparme en su periódico de tan vasta materia.

Hasta estos últimos años, todos los Gobiernos de España han considerado á la Agricultura como á la *puerca cenicienta*, acordándose sólo de ella para llenar las arcas con las contribuciones que sobre ella pesaban. No sólo esto, los mismos que á ella se dedicaban descorazonados, pobres ó inertes, no se cuidaban mucho de buscar nuevos conocimientos que, mejorando los actuales ó transformándolos, los sacaran de los viejos y mohosos moldes en que se movían. El resultado, por desgracia, no se ha hecho esperar. El grito de muerte lanzado por todos los que á la Agricultura se dedican y á sus diferentes industrias, ha resonado por toda España con eco amenazador. Se ha querido entablar una lucha entre los agricultores y los Gobiernos, los primeros culpando á éstos de tan profunda crisis y penosa situación—lucha que las más de las veces, sólo ha servido de armas que han esgrimido los mismos que durante otro tiempo las han tenido en el mayor abandono. Tengo para mí, Sr. Director, que mientras los agricultores de España, no profesen más el espíritu de asociación, dados los escasos medios de que hoy disponen, y fomenten el anhelo de aprender los conocimientos agronómicos modernos, su situación ha de ser siempre precaria.

Lo primero depende puramente de ellos, sólo en lo segundo puede tener cabida la acción del Gobierno.

Quiero descartar de estas cartas la parte política del problema que me llevaría á grandes disertaciones, y que tal vez suscitara polémicas de parte de una secta que profesa doctrina muy en boga en estos tiempos, y entrar con lo dicho en el verdadero asunto que me propongo tratar en ésta y en las sucesivas cartas, si merecieran en opinión de usted ocupar la atención de sus lectores.

La asociación ¿qué ventajas puede traer á la producción agrícola? Inmensas. El fin de toda producción es dar el mayor número de productos al menor coste posible. De modo que si conseguimos rebajar los gastos de las operaciones agrícolas, tendrá el agricultor una ventaja al realizar sus productos, producida por la economía obtenida en sus operaciones.

Claro está que para obtener esta economía es necesario el cambio de los procedimientos que hoy se emplean. Como consecuencia natural, el establecer este cambio supone un desembolso al que de ninguna manera pueden obligarse la mayoría de los labradores de España, y especialmente los de Castilla la Nueva y la Vieja, siendo fatal consecuencia de esto el estacionamiento y rutina de los procedimientos que él cree son los más baratos, por parecer que efectivamente sus gastos son menores, pero que sumados á la larga forman una cantidad que con grandes dificultades llega á realizar con la venta de sus productos.

Ahora bien, la mecánica moderna ha puesto al

servicio de todas las industrias sus portentosos elementos, cuya principal aplicación ha sido *abaratarse* sus productos. Todas han acudido á ella como á madre cariñosa, logrando hacer verdaderos prodigios en economía. La Agricultura ha sido la última en acudir á ella, pues sólo las primeras máquinas de vapor aplicadas á la agricultura, se las ve aparecer en la Exposición de Londres de 1851. Al año siguiente comenzaron á repartirse por Francia, siendo, después de esta época, muy grande el desarrollo de ellas en la vecina República, hasta el punto de acusar una estadística hecha en 1869 por la agricultura francesa:

	Números.	Fuerza en caballos.
Máquinas empleadas en la trilla...	2.547	11.156
» » en destilerías agrícolas..	510	3.857
» » en varias explotaciones	122	1.219

En España, su número es tan escaso que sólo algunos grandes propietarios se han determinado á instalarlas en sus fincas. Razón por la cual, los agricultores españoles son los que obtienen siempre menos beneficios en la realización de sus productos.

No entra en la índole de mi carta el demostrar la economía del trabajo de la máquina sobre el del obrero, pues está en la conciencia de todos los que á ello se dedican. Su única refutación es la gran cantidad de dinero que hay que desembolsar para comprar esa máquina. Ahora bien, si el agricultor no puede él solo comprarla, por no contar con recursos suficientes, es muy natural que esta dificultad quedaria vencida por la asociación de todos los circunvecinos. Luego, la práctica aconsejaría los medios y la forma con los cuales podía cada uno contribuir. Por ejemplo, la siega y trilla, que son dos de las operaciones que más gastos ocasionan, asociados unos cuantos labradores, podrían con sus segadoras y su trilladora hacer esas operaciones con una baratura mucho más grande y en un plazo de tiempo relativamente más corto. Siempre que ante todo hubiera precedido á su elección con el estudio y detenimiento que el asunto requiere. El problema es de capital importancia á los que se dedican al cultivo de la tierra, pues están viendo que los productos no remuneran los gastos; por lo tanto, todo lo que contribuya á abaratar estos gastos, hay que hacerlo si quieren poder vivir de su trabajo. Nunca se recomendará bastante la acertada elección de máquinas, para lo cual es necesario la instrucción agrícola, en la cual entra la acción del Gobierno y cuya materia será objeto de otra carta.

Creo, por tanto, que una de las medidas encaminadas á salvar la peligrosa situación por la que hoy atraviesa la agricultura española, es la asociación de los agricultores. Asociación que tenga por objeto el planteamiento de los grandes problemas del cultivo, ya con el empleo de las máquinas agrícolas que propone la mecánica agrícola, ya ensayando nuevos sistemas de cultivo con aplicación de los abonos comerciales que tanta importancia han tomado en todos los cultivos.

Queda de usted su afectísimo S. S., que S. M. B.,

JOSÉ MARÍA DE SEMPRUN,
Ingeniero agrónomo.

EL RUSO DE NUBIA.

IV.



Ha enseñado usted un paraíso—exclamé después de haber recorrido los cuatro kilómetros superficiales de la isleta!—¡Nada tan seductor como este paraje, oculto á los ojos del viajero por la frondosa vegetación de sus playas! Comprendo, mi querido amigo, cuánto ha de

agradar á usted esta existencia, bajo un cielo ardiente, de diáfano azul; en medio de la marea corriente de ese amenísimo río, respirando la embalsamada atmósfera de tan rica variedad de plantas y flores, recreando su vista en la admirable distribución de los reducidos paisajes por todas partes descubiertos, desde el magnífico palacio, que es maravilla ver erguirse en esta apartada región.

—¡No envidie usted, no, la existencia mía—replicó Nicolás Troukoi!—Ciertamente que todo respira bienestar en torno mío....; verdad que los sentidos experimentan el dulce halago de estas soledades.... Quiero añadir que el alma halla más íntimo su contacto con Dios, contemplando la obra divina sin reservas, sin distracciones, sin otra profanación que la de mi obra arquitectónica, única hechura humana que se asienta aquí.... Mas ¡ay!.... el corazón no vive sólo de estas impresiones.... ¡No nací bajo este clima ni es mi ley la de los infelices seres pobladores de estas comarcas, ni logré mi voluntad sepultar en lo más hondo recuerdos que brillan siniestros en mi contristado espíritu!....

—Abandonemos las amargas reflexiones—añadió, tornando su mirada á expresar plácida bondad cuando momentos antes se veía aquella nublada por la tristeza—.... Subamos á la azotea desde donde descubrirá usted el panorama de mi *Sukociko*: que este es el nombre de mi propiedad.

Llegados á nuestro observatorio se ofreció á mi vista la bella perspectiva de la isla.

—Ya sabe usted—dijome el Ruso—cómo se llama el conjunto.... Le indicaré ahora la nomenclatura de sus diversas partes.

Aquel remanso, sito en la extremidad oriental, sembrado de lotos, nenúfares y pistias, se denomina el *Obesadero*.... y esto, porque lo frecuentan los hipopótamos, golosos del pasto de sus flores, que tan mal cuadran á tan hediondos animales.... Los paisanos de usted verían con este motivo la aplicación adecuada de su dicho vulgar de: *echar margaritas á puercos*; pues, en verdad, lástima grande es que plantas tan notables por su hermosura, sirvan de alimento á los horribles y repugnantes «behemots» de la Biblia.

—La espesura, verdadera y diminuta selva virgen, donde dejó crecer y desarrollarse á su antojo la palmera y el algodonero, el tulipero y la mimosa, enlazados todos por las lianas que llevan las flores de un árbol á otro, ha sido bautizada con este armonioso vocablo: *Vivasora*.... Allí existe un mundo de aves de lindo plumaje y cantar sonoro. He cuidado que no la pueblen los reptiles.... ¡Es el sitio más agradable de la posesión! ¡Cuántas veces, mecido en la hamaca, permanezco embriagado por el aroma que lleva el aire en su seno, embelesado por los armoniosos acentos de innumerables seres; diviso el cielo entre el tupido velo del follaje; refrescado por los efluvios de esa poderosa vegetación; sumido el espíritu en un piélago de consoladoras esperanzas; arrobada el alma por la bienhechora calma que allí reina!....

—La huerta; el verde césped, engarce de los artísticos medallones de cultivadas matas; la pajarrera; los patios, que encierran la riqueza de los corrales europeos; las dependencias, que sirven para la elaboración de los artículos de primera necesidad; los campos, que surca el arado, impotentes para llevar en su lecho de humus las abundantes cosechas....; nada de esto recibe denominación especial. El arroyuelo, si, y la casa también.

El primero, que serpea á lo largo de Sukociko y que nos surte de agua, es obra de mis servidores. Bajo mi dirección, sangraron el Rahatt, al cual arrancamos esa beneficiosa corriente para proveer á las urgencias domésticas.... *Lá-tu-vis* lo llamo, porque allí vive, se mueve, gracias á nuestra actividad.

Por lo que respecta á mi *templo egipcio*, le bauticé con *Napolio*.... ¡Extraña designación de lugares!.... ¿no es verdad?... No lo es para mí: este lenguaje habla tiernamente á mi corazón.

Puesto que todo va siéndole familiar, me resta únicamente referir á usted sucintamente la historia de la fundación de esta colonia.

Comprada Sukociko á Ismail Bajá, procedí á la elección de los indígenas que habían de quedar á mis órdenes, más como mis iguales que como siervos. Mucho me valió para ello la experiencia adquirida en mis largas expediciones á través del África, de Asia y América. Supe, por lo tanto, distinguir sin equivocarme al hombre inteligente, valeroso, honrado, del africano vulgar, cobarde, pérfido. No con todos acerté. Mi costumbre de ser dadivoso y tratar con cariño á mis semejantes, hizo que confundieran los pobres senaarienses mi bondad con la debilidad; y mi generoso proceder supo inclinar á algunos á la codicia de mis riquezas.

Hube, por consiguiente, de luchar con la doblez y la astucia, con el ardid y la traición, con la asechanza y la temeridad. Por fortuna, repito, mi aprendizaje estaba ya hecho, y pude muy pronto demostrar á todos que les superaba en serenidad, fuerza y juicio, no sin procurar hacerme útil, ya curando sus enfermedades (soy competente en homeopatía y cirugía), ya compartiendo sus peligros, ó bien intercediendo por los miseros víctimas de los kaschels, á quienes logré hacer míos con dinero y por el prestigio que

me rodeaba á consecuencia de haberme concedido el Jédivé la posesión de la isla.

Durante aquella época de *aclimatación moral* jugaron principal papel mis dos alanos *Domir* y *Picki*.

Comencé por hacer roturar toda la extensión que sirve hoy para cultivo, y mientras edificaban la casa, las cuerdas, los corrales, esculpía yo en la piedra los dos leones que adornan la entrada del peristilo. Los materiales no faltan en el país, su acopio no exige grandes dispendios, su acarreo no requiere de los hombres mucha fatiga. Las construcciones, dirigidas por su arquitecto, adelantaron con rapidez, y á los pocos meses me restó tan solamente alhajar mi nueva vivienda.

Las mensajerías marítimas que hacen escala en Arabia, procedentes de Europa, me facilitaron el trabajo. Traje de mi país cuanto pudiera serme agradable, útil y necesario: muebles, hamacas, instrumentos, armas, pilas y servicio eléctrico, lámparas de arco voltaico, botiquín, libros..., todo, en fin.

Sencilla instalación, que no merece la pena de ser admirada; pues no he resuelto con ella ninguna dificultad, ni aun por lo que se refiere á los cuadros indicadores de las habitaciones. El hecho que causó á usted tanto asombro es, sin embargo, muy natural. Juzgué que sería sencillo cambiar los números por la expresión de las horas, comprendiendo que cuando un amigo se encierra en la soledad de su aposento, desea disfrutar del aislamiento y entregarse á reflexiones ó cuidados que le fuera enojoso ver interrumpidos. Ideé, pues, esa variante, y con ella llamo la atención de todos sobre el momento convenido de antemano para una partida ó una reunión.

—Vamos ahora á comer, D. José, y esta noche sorprenderemos á la hora de la cena á mis vecinos los hipopótamos, que en la época actual del año, vienen á regalarlos con los productos de mis jardines acuáticos.

(Continuad.)

Zaragoza, Febrero de 1889.

A. DE Q.



Literatura Venatoria

EL CIERVO Ó VENADO ANTE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1).

EMPIEZA ya á ser cosa muy corriente y vulgar en conversaciones, en publicaciones periodísticas y aun en obras venatorias, no autorizadas por buenos cazadores, el error de citar los *ciervos* y los *venados* como dos animales distintos. No apuntaremos los ejemplos que de multitud de periódicos hemos ido amontonando, porque verdaderamente esto no hace autoridad, aunque prueba la muy lamentable propagación del error; pero si citaremos los de dos obras recientemente publicadas.

En un precioso librito titulado *Una cacería en el coto de Oñana*, por D. Rafael Sánchez, reimpreso últimamente en Sevilla, como relación rara y curiosa, por el erudito bibliófilo Sr. Duque de T'Serclaes (que tan buenos servicios está prestando á las letras con sus bellas reproducciones de obras clásicas antiguas), se lee lo siguiente, al describir el señor Sánchez la multitud de reses en que abunda el famosísimo Coto de los Guzmanes:

«Los *venados* y *ciervos* andan en manadas.» (Pág. 13.)

En *La caza en todos los países á través de los siglos*, obra en cuatro volúmenes en folio, que por el extraordinario lujo de su edición y la multitud de láminas y de grabados que adorna el texto ha de hacerse popular y ha de ser muy hojeada, se dice reiteradamente lo que sigue:

«Unas veces formando vistosa comitiva de mancebos y damas á caballo ó en lujosos trenes, seguidos de ojeadores, monteros y jaurías, con gran ruido y algazara, repercutiendo los ecos los gritos de los cazadores, los ladridos de los perros y las alegres tocatas de las fanfarrias, para cazar el jabalí, el *ciervo* y *venado*...» (Introducción.)

Y más adelante se añade:

«La belleza y frescura de los campos, los alegres sonos de las trompas, el halali al *ciervo* ó al *venado*...» (Ídem.)

Como hemos visto, ya empieza á ser más grave el error, por cuanto se comete en libros que aspiran á propagarlo más y aun á perpetuarlo. Pero veamos el cómo la cosa, adqui-

riendo mayor importancia, se va haciendo más digna de consideración y de estudio. En el *Diccionario de sinónimos de la lengua castellana*, por D. Pedro M. de Olive, se lee nada menos que esto:

«Los cuernos ó astas de ciertos cuadrúpedos silvestres y montaraces, como los *ciervos* y los *venados*, son de una substancia diferente...» (Artículo CUERNO.—ASTA.—PALAZÓN.)

Si una obra filológica tan seria, hecha con severo y profundo estudio, precisamente para explicar la razón de los sinónimos, allí donde encuentra la verdadera sinonimia establece una especie de antinomia, aun haciendo contra la naturaleza y contra la voluntad de Dios, de un solo animal dos animales distintos, sin valerse siquiera de la costilla del *ciervo* para crear el *venado*, á la manera de un Dios chico que pretende imitar al Dios grande y Todopoderoso; si un *Diccionario de sinónimos* niega el sinónimo con tan trascendentales consecuencias, una de las pocas veces que lo hay positiva y evidentemente, el error adquiere formas tan extraordinarias, que llegan á ser por todo extremo colosales. Pero ya nos parece oír la respuesta del Sr. D. Pedro M. de Olive: «Eso al padre, que yo soy lego.» Aunque podría replicársele que así no elude, ni aun siquiera atenúa, su responsabilidad de filólogo.

Efectivamente; y lo mismo que el autor del *Diccionario de sinónimos* dirían los demás autores de muchísimos léxicos que hemos consultado, con algunas raras excepciones que conservamos en nuestros estudios: el error procede de más alta autoridad, lo decimos con tanto dolor como respeto, del *Diccionario de la lengua castellana* de la Real Academia Española, y no tan sólo de su última y justamente muy acreditada edición, sino que arranca de su gran *Diccionario de Autoridades*, después de haberse consultado y citado muchas veces en esos y otros varios artículos análogos á los escritores más competentes en esta materia, Gonzalo Argote de Molina, Juan Mateos y Alonso Martínez de Espinar en sus libros *Discurso sobre la Montería*, 1582; *Origen y dignidad de la caza*, 1634, y *Arte de Ballestería y Montería*, 1644; y no para dar definiciones acertadas, sino para definir todo lo contrario de lo que dicen escritores tan solemne y merecidamente honrados por la misma Academia en su *Catálogo de Autoridades*.

He aquí algunas definiciones de esta sabia Corporación:

Brama.—Estación en que los *venados*, *ciervos* y otros animales salvajes están en celo.

Bramadero.—Sitio á donde acuden con preferencia las reses monteses, como *ciervos* y *venados*, cuando andan en celo.

Caza mayor.—La de jabalíes, *venados*, lobos, *ciervos*, etc.

Seducidos por este error, no los buenos cazadores, sino los malos aficionados á la caza, podrían llegar á creer que el *can* y el *perro* son dos animales distintos; que el *gamo* y el *paleta* son dos reses desemejantes; que la *becada*, la *chocha*, la *chochaperdiz*, la *gallineta*, la *pitiorra*, la *sorda*, etc., son aves diversas; y hasta que el *asno*, el *borrico* y el *burro* son bestias de tres distintas especies.

De *venari*, infinitivo del verbo latino *venor*, toma su etimología el castellano *venar* (que dió título á un libro de Don Alonso el Sabio), cazar, ir de caza; de las voces *venator*, *venatrix*, de *venor*, cazador y cazadora; y de *venatio*, también de *venor*, la caza, el ejercicio de la caza, la presa que se hace de ella, y de *venatus*, asimismo de *venor*, la caza, producto de ella, viene *VENADO*, que se aplicó antiguamente en castellano á las reses que constituían el objeto de la caza mayor, como el *ciervo*, el jabalí, el oso, etc. Por eso en el *Libro de la Montería* de D. Alfonso XI, que publicamos en nuestra *Biblioteca Venatoria*, la primera vez que se usa el nombre *venado*, diciendo «que la caza de los *venados* es la más noble, et la mayor, et la más alta, et la más caballerosa, et de mayor placer», explicamos en una nota la extensa acepción de ese vocablo en lo antiguo, que comprende todas las reses de caza, cosa que tiene también muy en cuenta la Academia al definirlo, contradiciéndose con las definiciones que anteriormente le hemos copiado.

En aquel entonces solamente se llamó *ciervo* al *cervus* latino, y *cierva* á la *cerva*: el *venado* no podía ni debía tener nombre femenino. Hasta aquí *venado* tuvo la misma amplia acepción que hoy tiene la palabra *res*, aplicada á los grandes animales que persigue la montería.—¿Cuántas clases de *venados* hay en el monte?—preguntaban los ballesteros de la Edad Media.—¿Cuántas clases de *reses* hay en el monte?—preguntan hoy los cazadores, para saber si hay variedad de animales como *ciervos*, jabalíes, osos, etc.

Pongamos algún ejemplo de la extensa acepción de la palabra *venado*, tal como traducían aquellos venadores antiguos el *res animales* del latino Ulpiano y lo aplicaban á la montería: «Cuando al can acaesciere mordedura de oso ó de otro *venado*, débense curar de esta guisa.» (*Libro de la Montería* de D. Alfonso XI, tomo I, pág. 154.)

En otro pasaje el término *venado* alterna con el de *ciervo*, cada uno con distinta acepción, es decir, aquel en el sentido de *res*, lo mismo que venimos explicando: «Porque el buen can maestro, que aparta bien el *ciervo*, desde que lo sacan de

la montería del *ciervo*, et le ponen en la montería del oso et del puerco, aquel levantará bien et andará, et guardará muy bien el *venado* quel pusieren, que se le non pueda camiar con otro *venado* mejor que otro can. Porque tantos son los engaños quel face el *ciervo* al apartar, et el afan que toma el can del *ciervo* en el desaguar, que desde quel sacaren de aquello, et le pusieren en esto, al de lieve, nunca lo podrá engañar cualquier destos otros *venados*.» (*Obra citada*, tomo I, pág. 98).

Remitimos para todas estas citas á la edición del libro de D. Alfonso XI que publicamos en nuestra *Biblioteca Venatoria*, porque ya el famoso filólogo Sr. Cuervo en su admirable léxico, obra verdaderamente de romanos, titulado *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, tomo I, *Introducción*, pág. XLVIII, dice lo siguiente: «Para citar un solo ejemplo, anotaremos que, habiéndose servido la Academia de la edición del *Libro de la Montería*, hecha en 1582 por Argote de Molina, y que según Cerdá y Rico, difiere de los mejores manuscritos por sus muchas *interpolaciones*, *variantes* y *equivocaciones*, se han puesto en el *Diccionario* acepciones que no tienen otro fundamento que aquellas lecciones erradas. Véanse en este libro los artículos *aparar* y *apurar*.» Estos artículos los rectifica el señor Cuervo con el texto que hemos publicado, por lo que sale altamente honrada nuestra *Biblioteca Venatoria*, que además apunta dicho ilustre filólogo como autoridad, al frente de su maravillosa obra, citándola después muchísimas veces.

Andando el tiempo, los venadores y los escritores de caza como Gonzalo Argote de Molina, Juan Mateos, Alonso Martínez de Espinar y otros, fueron distinguiendo cada *res* con su nombre apelativo, llamando constantemente *oso* al oso, *jabalí* al jabalí, *gamo* ó *paleta* al gamo, etc.; pero al *ciervo*, ó por ser ya más abundante, ó más hermoso, ó más codiciado, cual magnífico y suntuoso monarca de los bosques, le llamaron también *venado*, conservándole á él sólo el nombre antes común de todas las reses alternativamente con el de *ciervo*, como resumiendo en él todos los atractivos del mejor deporte venatorio, todos los encantos de la montería, toda la suntuosidad y grandeza de la caza mayor; y ni Argote de Molina, ni Mateos, ni Martínez de Espinar separaron nunca estos dos nombres de *ciervo* ó *venado*, aunque empleando casi siempre el segundo. Y por eso se ha podido traducir con completo acierto por *venadero* el *cervorum receptaculum*, y por *bramadero de venados* el *locus ubi cervi clamare solent* de los latinos.

Ya aquí el *venado* tiene su hembra, que es la *cierva*, porque él es solamente el *ciervo*.

Aplicado, pues, el nombre de *venado* conjuntamente con el de *ciervo* al rey de las reses de caza, Moratín en su *Diana*, Canto V, dice así:

Mas si los cuernos grandes, diligentes,
Del más galán *venado* procurares,
Que apetece las aguas de las fuentes:
Aprende en los frondosos gamallares
Al concertarle, y si se oculta luego
Le obligue á la ballesta el lazo ciego.
Y nunca de él tus tornos conocidos
Dejes que sean, cuando está paciendo
Camina tú con pasos no sentidos
Ó al mismo instante que él se está moviendo,
Y el que lacear un *ciervo* bien desea,
Ni le eche el viento, ni su sombra vea.
Pero si el *ciervo* se entra en las bacadas,
Sobre una res se pone cauteloso,
Las pesuñas del suelo levantadas:
Ó da mil giros por el bosque umbroso,
Ó de alguna manada que ha encontrado
Levanta de refresco otro *venado*.

En *El Anillo del Rey* de D. Antonio Hurtado, autor ya contemporáneo nuestro, describe D. Fernando á una dama de esta manera los delítes venatorios, llamando *venado* y *ciervo* al mismo animal.

¿Pues y el monte? En el monte
El placer es variado!
¿Qué es ver pintarse el *venado*
Al través del horizonte?
¡Oh! ¡Si lo vieras, Beatriz,
Su alta corona ostentando,
Avido el aire aspirando,
Levantada la nariz
Para olfatear los perros,
Que con gritos desiguales
Van asaltando jarales,
Ganando cerros y cerros!
Llegan, y ronco bufido
Lanza el *venado*; la sierra
Gana: ¡qué corta es la tierra
Para un *ciervo* perseguido!

Si la Real Academia Española, salvo error de nuestra parte, que es muy posible, se digna estudiar estas palabras y corregir su léxico peregrino, y los demás autores de vocabularios, que casi todos las copian, hacen lo mismo, se llegará á no separar esos dos nombres que no separaron jamás los citados escritores clásicos venatorios, ó mejor, á no suponer la rara existencia de una nueva *res* de caza que nunca han visto los cazadores en el monte, ni los zoólogos en sus gabinetes de historia natural.

JOSÉ GUTIÉRREZ DE LA VEGA.

(1) Este artículo, que ahora publicamos por primera vez, original del señor Gutiérrez de la Vega, se encuentra en el lujoso Album inédito titulado *Colección de escritos venatorios ilustrados*, que está formando para su recreo el Sr. D. Basilio de Jesús García, para el cual ha sido expresamente hecho, y del que lo tomamos, con la venia de este señor, á fin de desvanecer errores que llegan á ser vulgares por desgracia para la hermosa lengua castellana. (Nota de la Redacción.)

LAS PERDICES.

CONDICIONES QUE DEBE REUNIR UN BUEN RECLAMO.

Todo reclamo, para ser bueno, debe reunir las condiciones siguientes:

- 1.^a Que sea voluntario para salir cantando en el campo.
- 2.^a Que sea constante en sus trabajos.
- 3.^a Que reciba con suavidad á las perdices del campo que se le aproximen.
- 4.^a Que siempre siga *cuchicheando* y *besando* en voz baja, por más que sienta los tiros.
- 5.^a Que no le intimiden los bichos ni estorbos que suelen encontrarse en el campo.
- 6.^a Que en todos los puestos que se le den se porte bien.

Son muchas las que pudieran aducirse como requisito para poder considerar bueno un reclamo de perdiz macho, y para reconocer en él su bondad.

Obligaría necesariamente al cazador á que hiciese una prueba en la que fuera preciso invertir un tiempo imposible de conciliar, dadas las circunstancias de que el aficionado ó cazador que ofrece un pájaro para su venta, no puede ó no quiere someterse á una prueba que le impida intentar su enajenación por distintos conductos, la impaciencia de la persona que desea adquirirlo.

Son muy pocos los aficionados que prueban con la debida anticipación la adquisición de los reclamos, porque hay una preferencia marcadísima á comprarles en la ocasión crítica del *celo*, lo que da lugar, sin ningún género de duda, á que muchos pájaros hagan una prueba aceptable y hasta suficiente para calificarla de buena, por la casualidad de que, encontrando las perdices del campo en buena disposición, hagan la entrada sin dificultad de ninguna clase. Así acontece muchas veces que los pájaros dieron resultado en un día que la casualidad y alguna circunstancia desconocida facilitó el medio de considerar bueno el reclamo que no tenía tal condición. Un puesto instalado en punto donde las perdices tienen su habitual residencia, y con mucha más razón si es terreno en que las hay con abundancia y viven reducidas en un pequeño espacio, puede dar buen resultado, sin que tenga nada de particular acudir á la jaula, si la suerte hace que rompa desde luego el macho que en su bando haga de cabeza entre sus hermanos ó domine á aquella familia campestre. Por estas razones, sería preciso que las pruebas las hiciera persona entendida, pues que la práctica solamente servirá para juzgar un pájaro con mucho más acierto que lo hará el aficionado novel.

Los reclamos machos responden, en lo general, según la época en que se hayan cogido de pollos, condición indispensable para que puedan llegar á ser de *punta*.

Responden, sin embargo, en una pequeña proporción los enjaulados cuando no son machos hechos, por la circunstancia natural de que, siendo el requisito más indispensable la suavidad en los pájaros de jaula, estas cualidades se encontrarán en los pollos cogidos hasta la época en que entran á fijarse en las hembras, con preferencia á los que, una vez dentro del propósito de manifestarse enamorados y complacientes con sus compañeras, despiertan condiciones que descomponen su naturalidad para ser aplicado á este objeto, muy diferente al que vino al mundo.



Cogido de polluelo, aun dentro del mes de Septiembre, puede domesticarse con más probabilidades de mansedumbre, que no si se da lugar á que entre la época en que aspira á salir de esa situación inocente que tan proverbial es en la temprana edad. Su condición es el ser tímido generalmente, como no proceda de una raza de las que resultan con cuero de sangre, así como los cogidos después del mes de Octubre, que resultan fuertes y broncos. De esta alternativa surge la disyuntiva de que la educación del pollo necesite mayor esmero: hay que alentarle en su timidez, á cambio de tener que aplacar el ímpetu de los cogidos en edad madura.

El pequeño responderá si se cria con esmero cariñoso; el de mayor edad será eventual respuesta por su precisa condición. En el primer caso, será muy conveniente cansarlo muy poco en el celo de aquel año; en el caso segundo, será muy oportuno dejarlo sin sacar. El pollo necesita alguno que otro ensayo en el año que ha sido enjaulado, dándole resistencia y costumbre para entrar en la pelea consiguiente á que se le destina; y el pájaro viejo, ó sea el cogido en mayor edad, precisa dominar los ímpetus que ha empezado á desarrollar paulatinamente, al conocer las impresiones que forzosamente experimentan en la transición que media al pasar de pollos á machos.

El aficionado que haya cazado en la época de los bandos, que precisamente es la misma de la transición á que se hace referencia, habrá observado dos cosas esencialísimas: primera, lo querenciosos que son los machos para las hembras, demostrando que desde aquellos momentos empieza la elección de compañera; segunda, la tendencia que tienen á picarse, que marca indudablemente su propósito de entrar en la lucha constante, que termina hasta por dejarse coger, cuando, por su encarnizamiento en sus continuas peleas, llegan al extremo de perder el oído y hasta la vista. Conocidas estas particularidades, no ocurrirá duda ninguna para juzgar si los reclamos machos de perdiz deben ó no ser cogidos de pequeños; es decir, antes de entrar en Octubre del año de su nacimiento.

J. RAMÓN RUIZ.

LAS GALLINAS EN LA GRANJA.



La gallinicultura es una industria, por desgracia, demasiado descuidada en agricultura. No parece sino que nuestros agricultores consideran la cria de las aves como una cosa de escasísima importancia. Así es que, en la mayor parte de nuestros pueblos, el corral está abandonado á los cuidados, ó más bien á la negligencia de un criado, como si las gallinas no fuesen un buen producto ó se criarán sólo para presentarlas de tiempo en tiempo en la mesa del señor. Esto constituye un gran error agrícola y económico. Un buen gallinero ocupa poco espacio y no exige gran capital. Requiere, sí, cuidados y vigilancia, pero muchos menos que la mayor parte de los demás huéspedes de la granja, y llega, bien dirigido, á ser un ingreso verdaderamente remunerador. Como prueba de lo que afirmamos, extractamos á continuación los datos más importantes de un artículo que en la revista belga *Chasse et pêche*, publica Mr. Louis Vander Snickt, antiguo director de los Jardines zoológicos de Gand y Dusseldorf, con el título de *Las granjas de pollos en Bélgica*. Dice así:

«Una nueva industria se ha implantado desde hace dos ó tres años en las principales granjas de Bélgica. Hasta ahora los agricultores no habían llegado á sostener con ventajas en sus explotaciones más de 100 á 150 gallinas ponedoras. Al presente, en muchas de ellas se encuentran 500, y desde el año último esta cifra ha solido doblarse. Las pollas son importadas de Italia, y sus huevos se recogen durante dos estaciones. Después las gallinas, bien alimentadas y alcanzando un peso máximo, son revendidas para el consumo á un precio mayor que el de su adquisición, reemplazándolas con otras recientemente importadas. Como se ve, el principio es nuevo y está basado en la división del trabajo. Las gallinas son criadas en Italia y explotadas en Bélgica. Poco después de la perforación del San Gotardo, M. Cirio fué el primero que introdujo en Bélgica la gallina italiana. Aparte

de los esfuerzos hechos por M. Eliat para popularizar esta raza en las granjas belgas, pasó casi inadvertida. En 1885, M. Ed. Páguay y Compañía, de Verviers, previendo todo el partido que podía obtenerse de esta ave de corral, intentó su importación en grande escala, gastando miles de francos en hacer comprender á los agricultores sus grandes ventajas y organizar un transporte regular, rápido, y sobre todo, poco costoso. Las pollas llegan en vagones completos, y pueden suministrarse en todo el territorio belga, francas de porte y embalaje, en jaulas de 25, 50 y 100 gallinas, á un franco y 25 céntimos y 2 francos cada una, según la edad. Tomadas por lotes de 500, se hace una reducción de 10 céntimos por cabeza. Á este precio sería imposible criarlas en el país.

«Mientras no se aclimata, la gallina italiana soporta mal el tiempo húmedo y los vientos fríos del Norte. Así es, que la importación se suspende forzosamente durante los meses de Octubre á Abril. La época más favorable para ella es de Mayo á Agosto. La gallina italiana se distingue por sus patas amarillas y la cresta pendiente en las ponedoras. Las hay de todos los colores, pero domina la *perdrix*, que los inteligentes designan con el nombre de *Leghorn*. Después de dos años de postura, las gallinas engordan y son muy solicitadas en el mercado por su carne delicada, vendiéndose de 1,50 á 2,50 francos. En las granjas donde esta industria se halla establecida, las gallinas son alojadas en uno ó varios gallineros, cuyo suelo, después de profundizado unos dos metros, se siembra de una capa de turba seca y pulverizada. Las perchas son móviles, y están colocadas á una misma altura. Algunos dejan con las gallinas dos ó tres gallos, que les sirven de guía. La proporción es de siete gallos por cada 1.000 gallinas, observándose que los huevos no fecundados son más delicados y se conservan más tiempo frescos que los fecundados. Los huevos se exportan en cajones de madera de forma prolongada, los cuales, por cierto, son después utilizados en la confección de ataúdes para los hospitales ingleses. El precio medio de los huevos es de cinco á seis céntimos cada uno. La alimentación que los agricultores belgas emplean con mejor resultado para las gallinas es el trigo, la cebada y un poco de avena, usándose además los residuos de las fábricas de almidón. Para quinientas gallinas se calculan necesarios 35 kilogramos de grano por día.»

Nuestro propósito, al dar á conocer los datos que preceden, no es otro que el de llamar una vez más la atención de nuestros labradores hacia una industria hoy casi por completo abandonada ó desconocida en España, y que, dirigida con inteligencia, podría con poco gasto y escasa vigilancia producirles ingresos no despreciables. El gallinero debe ser siempre un anejo, y un anejo importante de toda explotación agrícola grande ó pequeña. En el campo es donde la gallina se cria más fácil y económicamente. En él encuentra el espacio, el aire y el alimento que necesita, y en él presta al agricultor grandes servicios como productora de abono y destructora de insectos. La formación de un gallinero es, por otra parte, poco costosa. Los gastos de instalación son insignificantes, y el capital que se expone de poca importancia. El sólo desembolso que exige en el procedimiento belga, es el de la compra de pollas en primavera; desembolso bien pronto compensado por el producto de la venta de los huevos.

C. LEMO.

LA EDAD DE LOS ANIMALES.



Un naturalista francés, Mr. George Pouchet, que ha disecado para el Museo de Historia Natural de París, el elefante muerto recientemente en el Jardín de Plantas de aquella capital, comunica á un periódico algunas reflexiones curiosas sobre la edad que alcanzan los animales.

Helas aquí:

«La cuestión es muy poco conocida, excepto en lo referente á los animales domésticos, y se comprende que sea muy difícil saber á qué atenerse respecto á este punto.

«El ejemplo del elefante que ha perdido el Jardín de Plantas, no prueba nada. Se sabe que ha muerto tísico á los cuarenta años, que es la flor de la edad para un elefante, porque estos animales en las Indias suelen vivir más de cien años. Pero parece que los elefantes que viven en la obscuridad de nuestras casas de fieras no llegan jamás á una edad tan avanzada. Casi nunca viven más de veinte años.

«No se conoce regla alguna que permita conjeturar, fuera de la experiencia directa, la duración de la vida de los animales. Ya filósofos griegos se habían preocupado de este problema, y fuerza es confesar que acerca de él no sabemos mucho más que aquellos sabios. El tamaño, que regula de una manera tan precisa la duración de la gestión (tanto más larga cuanto más grande sea el animal), no da ningún indicio sobre la duración de la vida.

«El caballo, que es mucho más grande que el hombre, vive mucho menos tiempo; lo mismo sucede con el perro y otros animales domésticos. ¿Es esto consecuencia de las condiciones de existencia artificial en que el hombre los



UN CLUB DE GORRIONES.

mantiene? Esto parece poco probable, pero por otra parte no se tiene sobre la edad á que pueden llegar los animales en estado salvaje ningún dato que permita ni aun hacer conjeturas.

»Lo que sí parece probable, es que cada ser lleva en sí la facultad de vivir un tiempo sensiblemente igual (aparte todo accidente), al de los otros animales de su especie, tiempo variable para cada uno en particular, pero sin que haya nada que pueda instruirnos previamente sobre ese punto. En todo caso, el hombre y los cuadrúpedos de sangre caliente, sin exceptuar al elefante, no parece que son los que salen mejor librados en ese concepto.

»Si los canarios envejecen rápidamente cuando están enjaulados y mueren al cabo de pocos años, en cambio hace muchos siglos que todo el mundo dice que las cornejas son de una longevidad extraordinaria, y lo mismo les sucede á los loros.

»Yo he conocido una magnífica catatúa, que estaba hacía más de sesenta años en poder de una familia, de la cual había divertido á dos generaciones.

»Por lo que hace á los insectos, tenemos muchos más datos, y respecto de varias especies de ellos, sabemos con bastante precisión el tiempo que viven. Muchas mariposas no viven más que una sola primavera.

»Pero también, con respecto á los insectos, lo que se sabe de una especie no puede ser aplicada á otra, y un noble lord inglés, sir John Lubbock, apasionado observador de las hormigas, ha descubierto que éstas viven mucho tiempo.

»Para sus observaciones tuvo la curiosidad de establecer y cuidar hormigueros, en unas mesas rodeadas de pequeños canalillos de agua.

»Las hormigas, que saben tantas cosas, no han aprendido todavía á construir puentes. Tal vez esto llegue á suceder, pues hay quien dice que los monos tienen algunas ideas sobre ese punto. Las hormigas de sir John Lubbock no podían marcharse de las mesas de observación á que me he referido. Un día sir Lubbock marcó algunos de esos insectos con un lapiz de color. Cinco años llevaba viéndolos constantemente cuando hizo públicas sus observaciones. Tal vez vivirán aún aquellas hormigas.»

MADRID.

La quincena animada.—En la Embajada inglesa.—Las infantas D.^a Isabel y D.^a Eulalia.—El baile de los Duques de Fernán-Núñez.—La ensalada.



La quincena ha sido animadísima; elegantes salones han abierto de par en par sus puertas, y se ha bailado en las embajadas y en los palacios, derrochándose un verdadero lujo de flores, luces, encajes y joyas, y aumentándose con páginas brillantes la crónica madrileña.

El honorable sir C. Ford, el digno representante en Madrid de la graciosa soberana del Reino Unido, inauguró con magnífico baile la serie de las aristocráticas fiestas.

¡Cuántas transformaciones han sufrido los salones de la calle de Torija! Allí, en el salón verde del tiempo de Mr. Layard, hemos visto hallazgos preciosos de las excavaciones del Nínive y de Babilonia, en los que tomó tanta parte aquel diplomático artista, que empleó después su inteligencia y su actividad en resucitar la antigua y decaída industria de los cristales de Venecia.

En tiempos de sir R. Morier, el embajador ahora de Inglaterra cerca de la corte de Rusia, y cuyo nombre es de actualidad por sus recientes cuestiones con Bismarck, admiramos en el suntuoso comedor la rica vajilla de plata repujada, y los premios artísticos y ricos obtenidos, en las carreras de caballos.

Sir C. Ford, el actual embajador, ha introducido una completa transformación en los salones, estableciendo los de baile amplios y cómodos en la planta baja y tapizándolos con damasco amarillo.

Sus altezas, las infantas D.^a Isabel y D.^a Eulalia, inauguraron estos salones en el último y notable baile de la Embajada. La bella é interesante hermana menor del malogrado rey D. Alfonso XII, ha vuelto á presentarse hermosa en los

salones. Casi siempre vestida de blanco, sin más adornos en la cabeza que el perfumado casco de oro que forman sus recogidos cabellos, pálido con delicadeza de gardenia el semblante, de color del cielo los ojos, con algunos hilos de perlas en el blanco cuello; parece una aparición ideal.

Su permanencia en las fiestas es de breves instantes: toma parte en el rigodón oficial, recorre los salones prodigando sonrisas y frases amables, y dando á besar su mano, y se marcha en seguida dejando con su rápida aparición el perfume de esas flores que encantan una mañana de primavera é inclinan su bella corola cuando llega la tarde, para abrirla al otro día á las primeras caricias de la aurora.

La infanta D.^a Isabel baila el primer rigodón y no des cansa hasta dar la última vuelta de cotillón.

—Usted y yo—decía en el baile de la Duquesa de Bailén á una bella Marquesa muy aficionada á la fiesta—nos llevamos la llave de los bailes.

Y así es, en efecto, S. A. los anima con su presencia.

En el baile de sir C. Ford se admiró una vez más su preciosa colección de antigüedades, y en la cena espléndida, se brindó mucho por la reina de Inglaterra y emperatriz de la India, que viene en estos primeros días de Marzo á ser nuestra vecina, instalándose en la preciosa villa de Rochefoucauld de Biarritz.

El baile en el palacio de los Duques de Fernán-Núñez, ha sido, como siempre, un acontecimiento.

Muchas veces he descrito en EL CAMPO las magnificencias de aquella espléndida morada, que parece de un Médico por lo artística y que es digna de próceres españoles, como los que la habitan, por lo suntuosa; pero siempre que se va allí, y sobre todo las noches de gran baile, parece que se ven aquellas maravillas por vez primera.

El aspecto del salón de baile, cuando comenzó el rigodón de honor, la noche del domingo 24 de Febrero, era verdaderamente deslumbrador.

Domina en su estilo, como ya he dicho otras veces, el estilo rococó.

Se puede aplicar á los salones de baile de los grandes palacios lo que Emilia Pardo Bazán dice, y no se tenga por impía la comparación, respecto á los retablos de la decadencia.

La insigne escritora se muestra decidida partidaria de este estilo. Aquella opulencia de adornos, dice, extasiándose ante un ejemplar que encuentra en su querida Galicia, y aquella prodigalidad infinita de detalles, aquella inexhausta fantasía que no deja de producir formas y combinaciones de colorido, aquel oriental esplendor y aquella vida que habla, hormiguea y se derrama en las vegetaciones, en la flora, en la fauna; aquella suntuosidad del oro derramado á manos llenas, realzado por la intensa y armónica esplendidez de los colores, son en realidad cosa muy bella.

¿Y qué salón que no fuese de ese estilo hubiera podido proporcionar digno y lucido fondo á las figuras que se destacaban en el de los Duques de Fernán-Núñez?

Las damas con trajes claros, con cascadas de perlas, con cambiantes verdosos de esmeraldas, con fuegos de rubies, con esplendidos reflejos de brillantes, y entre ellas, que al moverse agitaban dulcemente airosas y rizadas plumas, las notas animadas de los frac rojos, destacándose como amapolas en el campo embellecido por la primavera, formaban un cuadro como aquellos en que arrojaba Fortuny todos los esplendores de su fantasía.

La Infanta Isabel llevaba formada por plegados y anti quisimos encajes la delantera de su traje, completado por largo manto de labrada seda de color musgo, que caía en gran cola; el pelo, en altísimo erizón, que coronaban joyas y plumas, le llevaba empolvado como las damas del siglo XVIII.

Doña Eulalia lucía su color favorito, el blanco, y sus telas preferidas, las sutiles gasas que parecen nubes; las enriquecía con anchas tiras de raso amarillo que caían desde la cintura hasta el borde de la falda, y llevaba al cuello un hilo de brillantes que, sobre la blancura de gardenia, lucía con espléndidos reflejos como los que los primeros rayos del sol de primavera arranca á la nieve que corona la cima de las montañas.

La Duquesa de Fernán-Núñez vestía sencillo y liso traje de raso color de granate oscuro, y collar de muchos hilos de perlas, recogidos por ovalado broche de magníficos brillantes.

Un rat-penat de brillantes, que parecía que sostenía con sus abiertas alas un grupo de plumas color rosa, coronaba la empolvada cabeza de la Duquesa de Alba, vestida de época de Luis XV, con un traje de rameada seda color rosa, que por detrás caía en ancha tabla que no robaba nada á la gentileza del talle, y que por delante se abría para que lucieran la riqueza de la labor y la suavidad del tono á encajes en que parece que copió la habilidad de venecianas manos la espuma de mar, con el que celebraban los Dux sus ostentosos desposorios.

Dió la mano el Duque, de cuyo cuello pendía la insignia del Toisón de Oro, á la Infanta D.^a Isabel, aceptó la Duquesa la del Infante D. Antonio, se honró el primogénito

de la casa ducal teniendo por pareja á la Infanta D.^a Eulalia, formaron parejas los hijos del Conde de Caserta con la Duquesa de Alba y con la señora de Martínez Campos, dama que estaba de guardia con la Reina, y comenzó el rigodón de honor en el que se destacaron arrogantes y nobles figuras.

Frente á frente la Duquesa de Bailén y la Marquesa de Molins; la Marquesa de Nájera, con un tocado de estrellas de brillantes, frente á la Marquesa de Hoyos, que llevaba floridas ramas blancas sobre las gasas negras de su traje.

Del color del girasol era el traje de la Marquesa de la Laguna, que no bordaba, sino cubría la delantera con profusión de brillantes.

Entre las obras de arte que enriquecen la preciosa galería del palacio, hay una que cautiva especialmente la atención del que escribe estas líneas. Es la bella estatua de la *Leggatrice*, de Minghetti, que obtuvo el primer premio en la Exposición de Londres; sentada en una silla de enea inclina el hermoso semblante de encantadora inocencia sobre el libro *I promessi sposi*, y parece absorta en la lectura de las conmovedoras páginas que escribió Manzoni.

En una de las procesiones de la Semana Santa de Sevilla sacan en procesión un San Elias. (Palacio Valdés lo recuerda en la novela que acaba de poner á la venta con el título *La hermana de San Sulpicio*), que lleva en una mano un gran libro y en otra una pluma. Los sevillanos con su especial gracejo dicen que el santo que va mirando á los balcones lo hace para apuntar en el libro los nombres de las muchachas que se quedan solteras.

La estatua de Minghetti del palacio de Cervellón me imaginó que tiene misión contraria á la del San Elias sevillano. Colocada en aquella galería hace muchos años, antójase que lleva en el libro que tiene delante el registro de las transformaciones de las beldades madrileñas que delante de ella han desfilado.

¡Cuántas encantadoras muchachas que rozaron su pedestal con su sencillo traje de solteras desplegaron allí la noche del baile sus galas de casadas!

Allí ví á la Marquesa de Cumbres Altas, á la Vizcondesa de Valloria, á la joven y bella Condesa de Sclafani, á la Marquesa de Villafresno, que salió de la casa de los Marqueses de Castelar, sus padres, á unirse con el descendiente de los Ayerve.

El salón de brocatel bordado de rosas, es en noches de baile como la Puerta del Sol del palacio, el centro por donde desfilan, parándose á reposar algunos momentos todas, las que asisten á las fiestas.

Al entrar en él ví reclinado en un sillón, al gran pintor Federico Madrazo que contemplaba el cuadro que se desplegaba ante sus ojos de artista acostumbrado á ver y á copiar bellezas.

¡Cuántas de aquellas beldades representantes de dos generaciones ha reproducido su aristocrático pincel! Allí estaba espléndidamente ataviada con magníficas esmeraldas que ha heredado de su madre, la hermosa marquesa de Pacheco, cuya belleza juvenil, realzada por una mantilla blanca, él fijó en el lienzo.

Obra suya son también los retratos de las hijas de los Duques que se admiran en los salones.

Pude ver otros muchos tipos dignos de su pincel; la condesa de Pinohermoso, vestida de blanco y con una diadema griega formada con espigas de plata sobre los rubios cabellos tachonados de brillantes y que los polvos nevaban.

La marquesa de Ayerve con túnica tejida con sutilísimos hilos de color de rosa y oro; la vizcondesa de la Torre de Luzón con un traje oriental de terciopelo color rosa que unía en la delantera un broche de brillantes y que se separaba luego para que luciera los rectos y menudos pliegues una túnica de tisú con oro, plata y rosa. El descote iba orlado por plumas color de rosa.

La marquesa de Manzanedo llevaba un traje regencia, de raso color perla, que servía de fondo á labores rameadas.

La duquesa de Croy lucía, libre de joyas, su arrogante busto; la de Osuna lucía espléndido collar de perlas; la condesa de Heredia Spínola, una señorial diadema de condesa.

La condesa de Bacquer llevaba un rico traje de brocatel color rosa con orla de flores al realce, el pelo empolvado y broche de brillantes con colgantes de perlas.

Estaban de blanco las marquesas de la Coquilla, de Peña Ramiro, la señora de D. Ezequiel Ordóñez y otras muchas. Iba de negro con bordados de oro la señora de Comyn, y de negro y grana la marquesa de Aguilar; la señora de Rosales llevaba traje de terciopelo negro con cadenas de brillantes formando ondas.

La marquesa de los Ulagares lucía una heráldica diadema, y estaban elegantísimas y resplandecientes de joyas la duquesa de Sessa, las de Ahumada y Tamames y la condesa de la Corzana.

La marquesa de Roncali lucía rico traje de la época de Luis XV, en armonía con su histórico y bello tocado de plumas, y la señora de Agreda, elegantísimo traje de paño de seda color rosa, estilo Directorio.

La señora de Ulloa llevaba un traje de terciopelo verde

bordado de oro, y aderezo de esmeraldas. Resplandeciente de brillantes en diadema, collares y greca iba la marquesa de Paredes de Nava.

Con el pelo empolvado y traje de crespón blanco la marquesa de Pureto Seguro; de negro con brillantes la duquesa del Infantado.

A las dos partió del salón del billar la comitiva de la cena oficial; iban en ella con las infantas y los dueños de la casa, los hijos del conde de Caserta; las damas de la Reina, condesas de Sástago, duquesa de Bailén, señora de Martínez Campos, condesa de Torrejón, duquesa de Ahumada.

El ministro de Alemania daba el brazo a la señora de Martos que lucía elegante traje del primer Imperio, perla y rosa, sujetas las bandas con broches de brillantes; de brillantes iba orlado el escote y brillantes figuraban entre los empolvados cabellos coronados con plumas.

La señora del Ministro de Marina iba de blanco, recogiendo en alto los argentados cabellos que contrastan con el fresco semblante.

La duquesa de Bibona iba con traje de raso color violeta con gasas del mismo color y guirnalda de la preciosa flor de Parma.

La condesa de Villagonzalo lucía gasas y rasos color musgo con brillantes, ciñendo en su esbelto cuerpo un corpiño rayado.

La duquesa de la Torre llevaba traje de raso azul y diadema, collares y broches de brillantes.

La condesa de Estrada iba de blanco con brillantes.

La señora de Cánovas del Castillo, que también formaba parte de la comitiva oficial, llevaba traje de raso perla y terciopelo azul, y llevaba el pelo empolvado y con brillantes.

La condesa de Casa-Valencia iba de azul con perlas.

Las Embajadoras, entre las que estaban las de Italia y Alemania, las Ministras, entre las que iba la del Brasil, y los Embajadores, se sentaron en la mesa de honor, en la que también estuvieron los generales López Domínguez y Chinchilla.

La *prima donna* señora Vant-Zandt atravesó los salones del brazo del Embajador inglés, envuelta en aéreo traje de gasas y estrellas de plata.

El maestro Bretón recibía muchas felicitaciones por el éxito de su drama lírico.

El cotillón, dirigido por la infanta doña Isabel y el Marqués de la Mina, comenzó a las cuatro; a las seis todavía se bailaba.

En él tomaron parte cerca de noventa parejas, entre las que estaban las señoritas de León, de Caicedo, de los Marqueses de Santa Genoveva, de Via Manuel, de Távora, del Infantado, de Aldana, de Lombillo, de Castro Serna, de Torneros, de Barrenechea y otras muchas; la señora de Penálder que llevaba un elegante traje de terciopelo verde; la Condesita de Ripalda con una diadema de rosas a lo princesa Lamballe; la Duquesa de Noblejas y otras muchas.



En la espléndida cena servida en la *serre* figuraba la ensalada Lackmé.

Este plato de lá ensalada es uno de los que los cocineros extranjeros han variado por completo.

¡Cualquiera encuentra analogía entre la ensalada, que es el primer plato que se sirve en las comidas de Castilla y en las cenas de Aragón, con la ensalada rusa que figura en los *menús* de los grandes bailes!

Sólo en su aliño de valenciano aceite y de vinagre de yema, puede encontrarse el parecido; por lo demás, todo cambia, y la ensalada rusa tiene más analogía con el salpicón, que ya se celebra en el *Quijote*, que con la ensalada española propiamente dicha.

Esta es la sencillez, la extranjera la complicación; en la primera entran como elemento la fresca lechuga ó la rizada escarola, productos de la huerta, y cuando más la sabrosa aceituna y las rodajas de huevo cocido; en la segunda la langosta, la gallina desmenuzada y todo muy cargado de pimienta, ó de esas combinaciones inglesas en que entra como base la sangre de toro.

Los franceses apenas conciben la ensalada sin la remolacha roja, como la nariz de los bebedores de cognac, y dulzona y empalagosa como una poesía bucólica.

En la cena del último y magnífico baile de los Duques de Fernán Núñez, la ensalada rusa quedó destronada por otra de procedencia ilustré por su autor, y de nombre artístico, la ensalada Lackmé, combinación de arroz y remolacha en que los menudos granos del producto famoso de Valencia, aparecen rojos como las saetas de corales con las que se engalana la heroína de la ópera de *Leo Delibes* cuando canta la oriental leyenda de la hija de Paria.

Esta ensalada tuvo en el concurso aristocrático que la saboreó la noche del domingo por vez primera, un gran éxito. Mucho se debe a la novedad; pero algo también al aliño que recordaba el de la ensalada del acto segundo de *Divorçons* ó de los *ecrevisses*, que se comen, según decía en uno de sus chispeantes monólogos Coquelin, en gabinete particular.

Pero, sin embargo, todos encontraron la ensalada deliciosa y muchos han pedido al Duque su receta.

Kasabal.

CACERÍA EXTRAORDINARIA.

91 reses.—Nubes de patos.—2 panteras.



ACE algún tiempo escribíamos en EL CAMPO las siguientes líneas, que pueden servir de introducción a la interesante carta del aficionado valenciano D. Juan Albácar, que publicamos a continuación:

«La caza en África va generalizándose de día en día. Son ya muchos los aficionados de nuestra costa de Levante que visitan las posesiones francesas para satisfacer a poca costa su apetito cinegético. Para ello basta con alguna decisión, un puñado de duros, un billete de pasaje en las Mensajerías francesas y un amigo en la Argelia.

»La numerosa colonia española que reside en las provincias del África francesa goza lo indecible con la caza.

»El médico D. Eduardo Viñerta y D. Eduardo Albácar, en Orán, D. José Beslumbrales, en Sidy-Belabés, y el director de *La Fraternidad Española*, en Argel, reciben todos los años visitas de cazadores españoles, singularmente valencianos, para los que siempre tienen abiertos sus brazos, y a cuya disposición se ponen desde luego con guías árabes, perros y escopetas.

»El *Casino español* es el cuartel general donde se organizan, desde las expediciones a los leones, tigres y panteras del Sahara y las cordilleras africanas, hasta las más frecuentes y modestas a las perdices y codornices de los espatales.

»Una de las razones que existen para la abundancia de la caza en Argelia, es el monopolio que ejercen los europeos. Nadie ignora que al árabe, al colono indígena, no sólo le está prohibido en absoluto el uso de las armas de fuego, sino hasta la mera posesión de pólvora y proyectiles.

»La Administración francesa tiene tan perfectamente estancada la pólvora y materias explosivas, que a los árabes les es más difícil surtirse de ella que proveerse de agua en el desierto. A los colonos europeos se les vende pólvora, pero en cantidad limitada y tras muchas seguridades é informaciones.

»Y como el árabe es cazador por naturaleza y tradición, se sirve de los más extraños artificios para aprehender los animales, incluso el de los reclamos para los conejos.»

El mencionado D. Juan Albácar ha dirigido la siguiente brevisima, pero sustanciosa carta, a varios consocios del Casino de San Huberto, en Valencia, que se leyó en el Casino con el entusiasmo y admiración propios de los buenos aficionados:

«Marhoum, 17 Febrero de 1889.

»Sres. C. B., G. C., etc., etc., Valencia.

»Apreciables amigos: Siento verdaderamente que ustedes no hayan aceptado la invitación que les hice en mi última, del 15 de Enero próximo pasado. Por lo menos esperaba al amigo B., porque así me lo ofreció, y no me cabe la menor duda de que de haber venido no estaría arrepentido.

»Ya que no he tenido el gusto de que alguno de ustedes concurren a la expedición proyectada, voy a decirles aunque muy someramente, lo que nos ha sucedido en los nueve días que aquí ha durado.

»Salimos de Marhoum el día 6 del actual mi hermano Eduardo, yo, dos europeos más, siete moros y treinta incansables perros *zuluquis*, raza muy fuerte y apreciable. Al día siguiente llegamos a Esjuna, punto de destino, en donde hay unas grandes lagunas pantanosas que se llaman del «Chott», las cuales dividen el desierto de Sahara del pequeño desierto. Como dicho punto está completamente deshabitado, por ser algo peligroso a causa de las correrías que de continuo están haciendo los árabes, hay tanta abundancia de caza que es imposible de describir: yo siempre he tenido a este país por privilegiado para tal diversión; pero como hasta la fecha sólo había visto y matado muchas perdices, alguna que otra abutarda y muy pocas liebres, creí de buena fe no había otra caza que animales dañinos, los cuales en abundancia campan por sus respetos en el gran desierto.

»Ahí nos maravillamos de las aves acuáticas que se tiran en la Albufera, Calderería, en las lagunas de Almansa y en las charcas de Daimiel, etc., etc.; y el que no haya visto esto no sabe lo que es ver bandos de ánades y barras de

fúlicas, sólo comparables en el número con las de estorninos que se ven por ahí en los meses de Octubre y Noviembre, y los *fumarells* que se ven en la Albufera en las primeras tiradas. Por puro pasatiempo he derribado en esta expedición unas cuantas docenas de ánades (en su mayoría *collverts*, porque los iba escogiendo); pero lo que se dice a boca de jarro.

»Como todos saben, en el desierto hay gran escasez de agua, y esto hace que por los alrededores de las lagunas se vea mucha caza mayor, que es precisamente lo que nosotros buscamos. Pues bien; en los cinco días que hemos permanecido aquí se han cobrado las piezas siguientes:

»67 gacelas.

»18 jabalíes blancos (negros no hay).

»5 antílopes.

»1 muflón ó borrego salvaje.

»No hago mención de las piezas que huyeron heridas, ni de las que, heridas también, se precipitaban en la laguna; ni tampoco puedo calcular el número fabuloso de aves acuáticas que derribamos y no recogimos por no necesitarlas. ¡Y pensar que ahí por una *focha* hay *riffeño* que se expone a recibir un tiro!

»En fin, amigos míos, ustedes creerán sin duda exagerada mi relación; pero cuando yo vaya a esa, que, Dios mediante, será a fines del próximo Marzo, les daré tales detalles y exhibiré tales pruebas, que se convencerán de que esto es un paraíso para los émulo del patrón de nuestra Sociedad.

»Se me olvidaba decir a ustedes que mi hermano Eduardo, estando una noche a la espera de los jabalíes, se le fué encima una pareja de panteras, teniendo la suerte de matar al macho de un balazo en la cabeza y perniquebrar a la hembra, que fué muerta por los moros y los perros, no sin que antes despachurrara a tres ó cuatro de estos últimos.

»Fué suerte el que tan desagradable tropiezo lo tuviera mi hermano, que a una grande serenidad une inmejorable puntería: si por desgracia la visita la recibio yo, creo que *finis coronat Juanitum*.

»La piel del macho mide un metro cincuenta centímetros, desde la cabeza al nacimiento de la cola: la reservo para ese Casino, así como también otras pieles de muflón, antílope y otros animaluchos que ha tenido la bondad de disecarme, conforme es posible hacerlo en este desierto, el médico del destacamento militar de Marhoum.

»No quiero causarles más envidia; a mi regreso haré a ustedes la descripción de cuanto respecto a nuestra diversión favorita me ha ocurrido durante mis siete meses de estancia en este país.

»Siento en el alma no poder concurrir a la tirada extraordinaria de palomas, de Benimámet, y lo siento doblemente, porque pensaba birlarles alguno de los premios.

»Saben que les aprecia su atento amigo,

»JUAN ALBÁCAR.»



CARRERAS DE CABALLOS EN GIBRALTAR.

SIVILIAN RACING CLUB.

Programa de las que se verificarán en la Reunión de Primavera de 1889.

Primer día, 6 de Mayo.

A las doce y media.—*Barb Maiden*.—Para morunos.—Peso para la edad.—Entrada, 50 pesetas.—Premio, 1.000 pesetas.—Distancia en millas, 1 $\frac{1}{4}$.

A las dos y quince.—*Pony Race*.—Para yeguas.—Entrada, 25 pesetas.—Premio, 500 pesetas.—Distancia en millas, $\frac{3}{4}$.

A las dos.—*Gibraltar Cup*.—Para caballos de segunda clase, ó sean españoles morunos, hispano-árabes y árabes.—Entrada, 50 pesetas.—Premio, una copa de plata, valuada en 175 libras esterlinas, regalo de la Sociedad «Jockey Club».

A las tres.—*Galloway Handicap*.—Para caballos de 14,2 para abajo.—Entrada, 25 pesetas.—Premio, 500 pesetas.—Distancia en millas, 1.

A las tres y cuarenta y cinco.—*Oriental Stakes*.—Para caballos sin mezcla de sangre inglesa.—Entrada, 25 pesetas.—Premio, 500 pesetas.—Distancia en millas, 1 $\frac{1}{2}$.

A las cuatro y treinta.—*Club Plate*.—Para caballos de primera clase, ó sean caballos de pura y media sangre.—

Peso para la edad; cinco libras de más por cada 500 pesetas que lleven ganadas desde Enero del 87.—Entrada, 50 pesetas.—Premio, 750 pesetas.—Distancia en millas, 1 1/2.
A las cinco y quince.—*Calpe Plate*.—Para caballos de segunda clase.—Entrada, 24 pesetas.—Premio, 500 pesetas.—Distancia en millas, 3/4.



Segundo día, 8 de Mayo.

A las doce y treinta.—*Mediterranean Cup*.—Para caballos de segunda clase.—Entrada, 25 pesetas.—Premio, 500 pesetas.—Distancia en millas, 1 1/2.
A la una y quince.—*Galloway Race*.—Para caballos de 14,2 para abajo.—Entrada, 25 pesetas.—Premio, 500 pesetas.—Distancia, una vuelta.
A las dos.—*Rock Stakes*.—Para caballos de primera clase.—Entrada, 25 pesetas.—Premio, 508 pesetas.—Distancia en millas, 3/4.
A las tres.—*Barb Stakes*.—Para morunos solamente.—Entrada, 50 pesetas.—Premio, 750 pesetas.—Distancia, dos vueltas.
A las tres y cuarenta y cinco.—*Pony Race*.—Para yeguas de segunda clase, ó sean morunas, españolas, hispano-árabes y árabes.—Entrada, 25 pesetas.—Premio, 600 pesetas.—Distancia, 5/8 de milla.
A las cuatro y treinta.—*Oriental Handicap*.—Para caballos que no tengan mezcla de sangre inglesa.—Entrada, 25 pesetas.—Premio, 500 pesetas.—Distancia en millas, 1.
A las cinco y quince.—*Forced Handicap*.—Para caballos españoles, morunos, hispano-árabes y árabes.—Todos los caballos de segunda clase, caballos de 14,2. Las yeguas que hayan salido venaedoras en estas carreras, tendrán que tomar parte. Los caballos que fueron segundos después del vencedor, podrán tomar parte libre de entrada.—Entrada, 50 pesetas.—Premio, 500 pesetas.—Distancia, una milla.

CONDICIONES.

Las entradas se entregarán lacradas y con las puestas incluidas, al dependiente de las carreras, en el casino Calpe, en donde serán depositadas en una caja destinada á este objeto.
—El peso para los caballos 14,2 y yeguas se efectuará de tres á cinco de la tarde del viernes y sábado 26 y 27 de Abril.
—Los caballos de 14,2 y yeguas que hayan sido ya pesados por la sociedad «Jockey Club», no necesitan pesarse de nuevo.
—El caballo segundo después del vencedor ganará su puesto correspondiente.
—En cuanto á las otras condiciones, se observarán las mismas de la anterior reunión.
—Las carreras se sujetarán á los Estatutos de Carreras en Gibraltar y á los de la sociedad de carreras locales.



Notas de Caza.

En España se cazase como en pasados tiempos, cuando se abría la veda con esplendor y pompa inusitados, las trompas de caza hubieran anunciado á los que pechaban en tierras de los grandes señores que era llegada la hora de respetar á los animales salvajes en montes, valles y collados como se respecta á Dios, si por acaso pretendían estar bien con sus cabezas.

Pero como el prosaísmo de los tiempos influye hasta en las monterías, hoy no ensordece los campos el ronco sonido del caracol ni el eco sonoro de las trompas. Vulgares caracteres de imprenta anuncian en los muros y esquinas de las ciudades que ha comenzado el imperio de la veda.

Con el mes de Marzo llegan á nuestros dominios las avanzadas de la primavera. La blandura del tiempo indica el próximo imperio de la hermosa estación de los amores. La alegría de los pájaros precede al renacimiento de la naturaleza. Las violetas tempranas disponen nuestros sentidos á recibir al ejército de flores que las sigue, y las poéticas golondrinas que llegarán muy luego, son el mejor aviso de que se acerca la época de la poesía, de los días brillantes y las noches serenas; los días del amor.

El ejército alado que elige nuestras comarcas para estación de invierno, como los europeos del Norte eligen á Niza, Mónaco y demás estaciones del Mediterráneo, se retira á sus fríos cuarteles. Allí van las chochas que anidaban en los remansos de nuestros ríos, y las agachadizas de nuestros marjales; allí los bulliciosos y estrididos chorritos y las preciadas avefrías, los inteligentes centinelas del Capitolio y las garzas caprichosas, esas inquilinas de albuferas y lagunas, cuyo cuerpo sirve tan sólo de pretexto para soldar unas zancas interminables y un cuello que tocaría en el cielo si no se inclinase graciosamente hacia la tierra; con ellas se retiran también las pintadas cercetas y la infinidad de especies que constituyen las legiones de palmpedas. Allí van, cruzando la Península y desfilando por el litoral cantábrico, á pasar un fresco verano en los melancólicos canales de Holanda, en las costas de Suecia y Noruega, y en las estepas húmedas de los mares del Norte.

En el entretanto comienzan aquí á desmugar los viejos venados de Extremadura y las sierras andaluzas, las conejas llegan al gran período de la reproducción y dan prole fecunda á los conejos, llenándoles las madrigueras de diminutos gazapillos que serán mañana el encanto de los panzudos y burgueses cazadores; y las perdices, requeridas de amor por los machos, y apareadas, eligen el terreno donde han de tejer con su pico la canastilla de sus futuros polluelos.

Hemos entrado, pues, en el período de la transformación de la naturaleza y de la reproducción de las especies, y nos hallamos en el caso de engrasar las escopetas y colgar los arreos de caza.

Una de las últimas monterías ha sido la que han dado este mes los Marqueses de Peñafior en su posesión de Santa María de los Angeles, enclavada en agrestes terrenos de la sierra de Hornachuelos (Córdoba); allí donde el gran Duque de Rivas se inspiró para escribir su famoso drama iomántico *Don Alvaro ó la fuerza del sino*.

Para asistir á ella, invitados por los Marqueses, salieron el jueves penúltimo de Madrid los Sres. Marqués de Valdeiglesias, D. Santiago Lirio y D. Protasio Gómez, los cuales se unieron en el terreno á los Marqueses de Peñafior, su hijo D. Alvaro, D. José Cabrera, D. Francisco Requena, D. Enrique Luna, el coronel de la Remonta del Depósito de Córdoba, D. José Melero, y hasta catorce ó diez y seis escopetas blancas más.

Trabajaron cinco realas de la provincia: la de D. Antonio Santa Cruz, la de D. José Cabrera, la de D. Diego Soldevilla, la de D. Manuel García y la de la Sociedad de monteros titulada *La Porrada*.

El primer día de montería se mataron doce reses, según la siguiente estadística:

Un cochino. D. José Cabrera.
Idem..... D. Manuel Carrasco.
Idem..... D. Santiago Lirio.
Idem..... D. N. Requena.
Idem..... D. Diego Soldevilla.
Dos idem... por las escopetas del lado de allá del monte.
Una corza... D. Andrés Durán.
Y cuatro cochinos muertos á diente por los perros.

El día segundo fué más desgraciado. Las reses habían huído en su mayor parte del lado aquel del monte, y sólo se cobró un jabali. Muy de mañana se dijo la misa en la capilla, lo único ya que se conserva del antiguo convento de Santa María de los Angeles. Delante los criados y los monteros detrás, formaban en aquel sagrado recinto un grupo muy pintoresco.

No menos hermoso fué el que luego se reunió en las inmediaciones del *Pozo de Coratillas*. En él estaban los cazadores de los Angeles y los de Hornachuelos, á caballo ó á pie, los *postores* y los *podengueros* y hasta unos cien perros acorralados. El golpe de vista era precioso, y el Marqués de Peñafior lo reprodujo en un instante.

Es indecible el número de manadas de lobos que hay este año en la Alpujarra y demás sierras de la provincia de Granada. Una de estas manadas asaltó en la noche del 31 de Enero el corral del cortijo de la Jara, propiedad del Alcalde de la Mala, destrozando sesenta reses, entre carneros, cabras y ovejas, y dejando algunas otras mal heridas. Los lobos hambrientos saltaron las tapias del corral y realizaron impunemente el degüello del ganado, merced al confiado descuido con que dormían el pastor y los gañanes.

El Casino de Cazadores de Valencia celebró el día 26 del pasado el anunciado certamen de tiro en conmemoración de la famosa competencia de Carcagente, que ganaron los del Casino contra los cazadores de Gandía (por quienes fueron retados).

En la tirada de palomas conmemorativa tomaron parte los excelentes tiradores del Casino, Sres. Ródenas, Salvador, Broqués, Alfonso, Carretero, Giner, Hernández, Villarroja, López, Durán y Sister. Las palomas se tiraron á brazo, según costumbre del país, haciéndose muy notables *pactes* y buenas carambolas. Quedaron vencedores los señores Carretero y Salvador, vencedor también este último en la memorable competencia de Gandía.

Por la noche se celebró en los salones del Casino el banquete dispuesto en honor de los vencedores y en conmemoración de aquella jornada.

El difunto Príncipe heredero de Austria Hungría tenía, como ya hemos dicho, una afición decidida á la literatura, y era uno de los Príncipes más ilustrados de los tiempos modernos.

Demuéstranlo las obras que ha dejado publicadas, por las cuales se ve que daba la preferencia en sus escritos á los asuntos de caza y á la Historia natural. Débense á su exclusiva pluma las siguientes: *Quince días en el Danubio*, *Historia de caza* y *Escenas de Oriente*, tres obras notables, que revelan profundos conocimientos del respectivo asunto que tratan.

Para la publicación de su última y más importante obra, titulada: *El Austria Hungría descrita é ilustrada*, reunió á su alrededor un verdadero estado mayor de artistas y literatos de su país, á los cuales inspiraba y dirigía.

Actualmente se está formando en Viena un inventario de las propiedades del esforzado Príncipe difunto. Los trofeos de caza que pertenecían á S. A. I. forman un museo venatorio interesante y único. En varias habitaciones del Hofburgo están colocados artísticamente muchos animales muertos por el Príncipe. Árboles y arbustos naturales de varias clases, mezclados con rocas y peñascos, forman un verdadero bosque.

Cuanto que al entrar en el primer cuarto, el objeto que más llama la atención es un oso muy grande que sale de una caverna de rocas. El animal está de pie, listo para el ataque, y hay un cazador en actitud de disparar. Este oso es el primero que mató el Príncipe de la Corona en Munkaës, Hungría, y se ha reproducido exactamente el paisaje. Al otro lado hay águilas en los árboles ó en las rocas. Por los agujeros de éstas asoman mochuelos. En otro rincón hay un lince en el momento de ir á saltar.

Tiene lugar preferente en el museo un hermoso perro de caza del Príncipe. En el centro de un cuarto y cubierto con cristales, está un roble, bajo cuyas ramas yacen los restos de un caballo, devorado en parte por buitres, los cuales pelean allí, por el esqueleto, con cuervos y otras aves de rapina. Muchas magníficas águilas observan la escena con calma majestuosa. En otro cuarto, el grupo principal consiste en una hiena que defiende su presa (una oveja muerta), siete zorras de Egipto y un macho cabrío, arreglado sobre unas cuantas rocas, que forman copia exacta del sitio, cerca

del castillo de Tanlim, entre Semjalcia y Belén, donde hace algunos años estableció su cuartel general el príncipe Rodolfo en una cacería de hienas.

En la tercera década del mes último, el Sr. Duque de Alba cazó con varios de sus nobles amigos en su magnífica posesión de Romanillos, habiéndose derribado más de trescientas piezas.

La particularidad de esta jornada consistió en haber matado los cazadores en un solo día diez y seis chochas, lo cual no suele verse con frecuencia en España. Y pudieron matar hasta unas treinta, pues hubo ojeo en el que se erraron cinco ó seis.

Indudablemente dieron con un paso como los que ha habido este invierno en las provincias Vascongadas, con gran contento de aquellos impertérritos aficionados.

En *El Correo del Sport* leemos estas noticias sobre las agradables cacerías en Daramazán (Toledo):

«El Conde de la Corzana convidaba á la cuarta cacería del año á varios de sus amigos que no le habían acompañado aún, aumentando el número varios reincidentes, que á fuerza de intrigas habían logrado una segunda invitación.

¿Qué es el descubrimiento de las Américas para los amigos del Conde de la Corzana, comparado al que hizo este señor de las tierras de Daramazán? Allí no se había cazado desde los tiempos en que la Emperatriz Eugenia, entonces Condesa de Teba, organizó una cacería de liebres, acompañada por todo lo que entonces blasonaba de *sport* y de elegancia.

Dos años lleva cazándose formalmente en Daramazán, y en este tiempo se han muerto 2.000 perdices y 800 liebres: cantidad enorme, si se tiene en cuenta la extensión de la dehesa y la proximidad de la Ventosilla, en que una tranquilidad de varios años había hecho se refugiasse la caza.

Asistieron á esta fiesta los Sres. Primo de Rivera, Martínez, Soriano, Heredia, Marqués de Villamayor, D. Rafael Solio y Vizconde de Irueste.

Se cobraron 300 perdices, 120 liebres y 130 conejos.

Vitoria es la ciudad de España donde hay más cazadores y menos caza. Las reuniones de aficionados son allí más abundantes que los círculos políticos y recreativos en Madrid. Por las calles de la ciudad pululan los perros de caza como en Stambul. Y sin embargo, no hay un animal cazable para un remedio. Los que no pueden ir á cazar jabalíes, cuando los hay, en aquellos dólidos de montañas que confinan con Guipúzcoa y Vizcaya, ó subir á tierra de Burgos á tirar codornices, han de alimentar su deseo leyendo lo que en *EL CAMPO* se escribe oyendo lo que en alguna reunión se les cuenta.

En una de éstas ha surgido la idea de intentar la repoblación de perdices en aquella comarca alavesa, y al efecto, se ha abierto una suscripción entre varios cazadores para comprar en Castilla algunos cientos de pares de perdices, que puedan ser base de la aclimatación y fomento de esta gallinácea, merced al respeto de la ley de Caza y á la rigurosa consagración de la veda.

La suscripción ha ascendido en pocos días á unas setecientas pesetas.

Es tal la escasez de caza en algunas regiones de España y muy particularmente en la comarca de la Segarra (en que antes tanto abundaba), que de no observarse este año la veda, quedará completamente exterminada. Comprendiéndolo así muchos de los propietarios y aficionados de Santa Coloma de Queralt y pueblos comarcanos, han firmado todos un compromiso por el que no solamente se obligan á observar rigurosamente la veda, si que también á poner de su parte cuanto les sea posible para que todo el mundo la observe.

Es decir, que van á formar una especie de milicia nacional para la defensa de su caza en tiempo de veda.

Realmente es vergonzoso para la Administración pública que los cazadores tengan que abrogarse facultades que á ella la competen para la defensa de intereses que están ó debieran estar bajo la salvaguardia de las leyes. Y no hay más remedio que esto si se pretende que no desaparezca por completo la caza en algunas comarcas muy pobladas de habitantes. La acción colectiva ó individual de los ciudadanos ha de suplir las punibles deficiencias de los guardadores de la ley. Esto es depresivo para la Administración, pero es indispensable en un país en que los servicios referentes á la caza se hallan tan descuidados.

Y no extrañen nuestros lectores que insistamos en este punto, porque sin veda no hay caza, ó dejará pronto de haberla; mientras que los montes irán repoblándose y los aficionados divirtiéndose allí donde haya funcionarios tan celosos en el cumplimiento de su deber como el Sr. Ribot, Gobernador que ha sido de Ciudad Real hasta hace pocos días.

Los cazadores de esta vasta y rica provincia convienen en que la pasada campaña dió sus frutos, pues por efecto de la rigurosa veda del año anterior, ha aumentado mucho la caza en toda la provincia.

VENATOR.

JABON REAL VIOLET JABON
DE THRIDACE unico inventor VELOUTINE
29, R.ª des l. allées, Paris
Recomendados por autoridades medicas para l'igiene de la Piel y Belleza del Color

LA SORDERA CURADA

Un muy interesante libro de 132 páginas sobre la sordera.—Ruidos de la cabeza.—Cómo se pueden curar en casa.—Se remite franco por el correo, 30 céntimos.—Dirigirse al Dr. Nicholson, 24, Carmen, Madrid.

Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,
IMPRESORES DE LA REAL CASA,
Paseo de San Vicente, 20.





HOOPER & C.^o
FABRICANTES DE CARRUAJES

DE

S. M. LA REINA VICTORIA DE INGLATERRA
S. A. R. EL PRÍNCIPE DE GALES
S. M. EL EMPERADOR DE ALEMANIA
S. A. I. EL PRÍNCIPE HEREDERO DE ALEMANIA, &c. &c. &c.

VICTORIA STREET. — LONDRES.

PRESENTADA POR EL SR. D. JOSÉ DE LA SIERRA
AGENTE GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante.

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	Mixto	Mixto	Correo	Mixto	Correo
Madrid..... salida...	M. 7.15	T. 4.30	N. 7.45	M. 11.15	T. 7.45
Alcazar... llegada...	12.28		12.46	3.31	12.05
Chinchilla... llegada...	T.		5.17	9.51	
La Encina... llegada...			7.51	1.11	
Alicante... llegada...			10.00	5.20	

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	Mixto	Correo	Mixto
Madrid..... salida...	M. 10.00	N. 8.15	
Chinchilla... llegada...	9.51	5.17	
Murcia... llegada...	5.30	10.37	
Cartagena... llegada...	8.55	12.55	6.45

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	Mixto	Mixto	Correo	Mixto
Madrid..... salida...	M. 7.05	M. 11.00	N. 7.30	T. 4.35
Guadalajara... llegada...	9.06	1.05	9.10	6.40
Calatayud... llegada...	9.16	T.	9.15	T.
Sigüenza... llegada...	12.26		11.37	
Alhama... llegada...	3.40		2.07	
Calatayud... llegada...	4.40		2.59	
Zaragoza... llegada...	8.20		6.05	

Línea de Sevilla á Madrid.

ESTACIONES.	Mixto	Expres.	Correo
Madrid..... salida...	M. 7.00	T. 6.20	T. 7.35
Alcazar... llegada...	12.28	9.50	12.05
Alcazar... salida...	12.48	10.10	12.36
Sevilla... llegada...	7.15	9.20	2.20

Línea de Sevilla á Huelva.

ESTACIONES.	Mixto	Correo
Huelva..... salida...	T. 3.90	M. 5.15
Sevilla... llegada...	8.54	9.40
Sevilla... salida...	9.20	10.05
Madrid... llegada...	5.35	6.00

ALBERTO AHLES

15, Paseo de la Aduana.—Barcelona.

ESPECIALIDAD EN

Bombas para jardines, riego, incendios y tra siego. Prensas y filtros para Vinos, Alambiques, etc. Toda clase de artículos para Bodegas y Botillerías. Arados, Aventadoras, Corta-pajas, Corta-raíces, Quebrantadores de granos, Desgranadoras de maíz, Segadoras, Guadañadoras, Trilladoras, etc., etc.

Catalogos gratis y franco.

CHARLES LANCASTER

AWARDED 17 FIRST-CLASS PRIZES AND MEDALS

Estimates and Price-lists of

GUNS, RIFLES, PISTOLS, CARTRIDGES, &c.,

free on application

PLEASE STATE REQUIREMENTS

151 NEW BOND STREET,
London, W. Established 1826.



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE COLÓN

Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Méjico con trasbordo en Habana. Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 30, vía Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba.

LÍNEA DE FILIPINAS

Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina y Japón. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes á partir del 13 de Enero y de Manila cada cuatro lunes á partir del 9 de Enero.

LÍNEA DE BUENOS AIRES

Un viaje cada dos meses para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz cada ocho semanas á partir del 6 de Enero.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO

Con escalas en la costa occidental de Marruecos. Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA

Costa Norte.—Servicio quincenal. Salidas de Cádiz los días 16 y 30 para Tánger, Algeciras, Ceuta y Málaga, y retorno de Málaga el 12 y 25 con las mismas escalas.

Costa Noroeste.—Servicio mensual de Cádiz á Larache, Rabat, Casa Blanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes en **Barcelona:** La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—**Cádiz:** Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid:** D. Julian Moreno, Alcalá, 33 y 35.—**Santander:** Angel B. Perez y C.—**Coruña:** D. E. da Guarda.—**Vigo:** Antonio López de Neira.—**Cartagena:** Bosch hermanos.—**Valencia:** Dart y C.—**Málaga:** D. Luis Duarte.

GUTIÉRREZ

26, DESENGAÑO, 26

Muebles de ebanistería y tapicería. Casa especial en sillerías y gabinetes. Exportación á provincias.

En todas las Perfumerías y Peluquerías
de Francia y del Extranjero.

La VELOUTINE
Polvo de Arroz
especial
PREPARADO AL BISMUTO
Por CH. FAY, Perfumista
9, rue de la Paix, 9, PARIS

CARTUCHOS

ELEY BROTHERS
LIMITED

Fabricantes de Cartuchos y Cápsulas de Caza y Guerra

PROVEEDORES DE VARIOS GOBIERNOS

FABRICAS. 254 GRAYS INN, LONDRES

Venta al por mayor solamente

Para precios é informes, dirigirse al Agente general en España

JESUS ARAMBURU Y SILVA

GETAFE, MADRID.

AGENTE EXCLUSIVO PARA FRANCIA: MR. F. MUS, 9, RUE ALFRED STEVENS.

GUERLAIN DE PARIS

ARTICULOS DE PERFUMERIA RECOMENDADOS

CANDIDO DE ALBERDI

FABRICANTE DE ARMAS
EIBAR (GUIPÚZCOA)

premiado con medalla de oro en la Exposición de Matanzas (Isla de Cuba) por sus escopetas de caza.

Se construyen toda clase y sistemas de escopetas, carabinas, pistolas y revólvers. Escopetas centrales de dos cañones, superiores, izquierdo *Choke-Bored*, de doble y triple cierre automático, llaves delanteras adherentes, con gatillos de resalto y del sistema que se indique, á precios convencionales. Se emplea acero en todas las piezas de ajuste y adherencia.

Pidanse catálogos y detalles.

CAZADO DE CAZA. Zapatería de Eusebio Fernández, calle de la Salud, núm. 19, Madrid.—Especialidad en calzado para caza, de todas clases y formas. Surtido constante, y se hace á medida.—Medias de cuero y alpargatas guarnecidas.



SANTOS

Capellanes, 7, Madrid.

UNICO DEPOSITO

PARA LA

VENTA DE VELOCÍPEDOS

Representante de las mejores fábricas extranjeras.

Biciclos y triciclos de todas clases, tamaños y precios.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANK



VINO DE MILLET Chalybé Balsámico

TÓNICO RECONSTITUYENTE

Tónico superior, de una eficacia cierta en la Anemia, la Clorosis, la Debilidad, la Impotencia, las Fiebres, la Bronquitis crónica, las Enfermedades Mentales y nerviosas.—PRECIO 3 fr. el frasco. Modo de usarlo: dos ó tres copitas de las de flor cada día. Dep^{to} F^o E. MILLET, 41, r. des Francs-Bourgeois, PARIS. Se envían franco 2 frascos por 7 francos.

T. JONES

23, Boul^d des Capucines, 23

PARIS

Fabricante

de Perfumería Inglesa

EXTRA-FINA

Extractos compuestos

IMPERIAL RUSSE

ESS-BOUQUET

VICTORIA

CAPRICE

CHYPRE

MUQUET

PARADIS

W. Hélotropo

etc.

Especialidades DE

T. JONES

Fluide Iatif Sin igual para suavizar el cutis.

La Juvenile

Polvos de arroz sin ninguna mezcla química.

Lily Wash

Para embellecer el cutis y blanquear la garganta y los hombros.

Iatif Cream

Superior á todos los Cold Cream conocidos.

Agua de Tocador Jones

Tónica y refrigerante.

Elixir e Pasta Samohti

Dentífrica, antiséptica, blanquea los dientes, impide la carie y el tártaro.

Estos productos se encuentran en todas las buenas Perfumerías de España y América.

T. JONES

23, Boul^d des Capucines, 23

PARIS

Fabricante

de Perfumería Inglesa

EXTRA-FINA

Extractos compuestos

SOMETHING NEW

NEW MOWN HAY

STEPHANOTIS

OPOPONAX

VIOLETS

AIDA

W. ROSE

JUBILEE

etc.

CORTIJO.

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteado

PARA LA ROPA CITADA.

Se hacen trajes á precios económicos para guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal. MADRID.



W. W. GREENER

FABRICANTE DE ARMAS

St. Mary's Square, BIRMINGHAM

Las magníficas escopetas de este reputado fabricante, que han sido premiadas en la Exposición Universal de Barcelona con Medalla de Oro, se hallan á la venta. Las hay con y sin martillos, de varios calibres y á precios sumamente módicos.

Lista de precios y condiciones, dirigirse á los

Sres. LUIS VIVES y C.^a

calle Fernando, 23. BARCELONA

ó al único representante en España y Portugal,

MANUEL OCON Y TORIBIO MALAGA

La última obra del Sr. Greener, intitulada *La Escopeta Moderna*, ha sido esmeradamente traducida al castellano, y se publicará en breve. Precio, 5 pesetas. Se hallará de venta en casa de todos los armeros y libreros de España.

PARFUMERIE-ORIZA L. LEGRAND

207, Rue St-Honoré, PARIS

LISTA DE

PERFUMES CONCRETOS

Violette du Czar.

Jasmin d'Espagne

Héliotrope blanc.

Lilas de Mai.

Foin coupé.

Oriza lys.

Jockey-Club Bouquet

Opoponax id.

Caroline id.

Mignardise id.

Impératrice id.

Oriza-Derby id.

PERFUMES-ORIZA SOLIDIFICADOS

Interesante Descubrimiento

Parisiense.

12 OLORES

DELICIOSOS

Bajo la forma de Lápidos y Pastillas

Basta frotar ligeramente los Objetos para

perfumarlos instantáneamente.

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

Se vende en España en todas las Perfumerías

y Peluquerías.

El Catálogo joya se envía gratis.



CAZADORES

Grandes rebajas en escopetas, revólvers, cartuchos y demás efectos de caza, por lo cual los pagos al contado.

CARRILLO

CALLE DE LA CRUZ, N.º 23, MADRID

Se encarga de la venta de armas y efectos de caza y pesca. Dirigirse por carta á D. B. de la Fuente, en Madrid, calle Hernan-Cortés, 9, bajo.



EL MÉDICO: «Receto para este niño el Aceite de Hogg; es el mejor y el que tiene el gusto mas agradable y lo mismo para la Madre, cuya leche será mucho mas nutritiva y que gozará así de excelente salud.»

Aceite de HOGG

Recetado hace 40 años

EN EL MUNDO ENTERO

se vende solamente en frascos triangulares

PARIS, HOGG

2, Rue de Castiglione, 2

Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

LA PATE EPILATOIRE DUSSE

Privilegiada en 1836, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas sin ningún peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones, los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo medical, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparación. LE PILIVORE destruye el vello loquillo de los brazos, volviendolos con su empleo, blancos, finos y puros como el mármol.

DUSSE, 1, RUE JEAN-JACQUES ROUSSEAU, PARIS

En Madrid: MELCHOR GARCÍA, depositario, y en las Perfumerías PASCUAL, FRERA, INGLESA, URQUIOLA, etc. — En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías LAFONT, etc.